



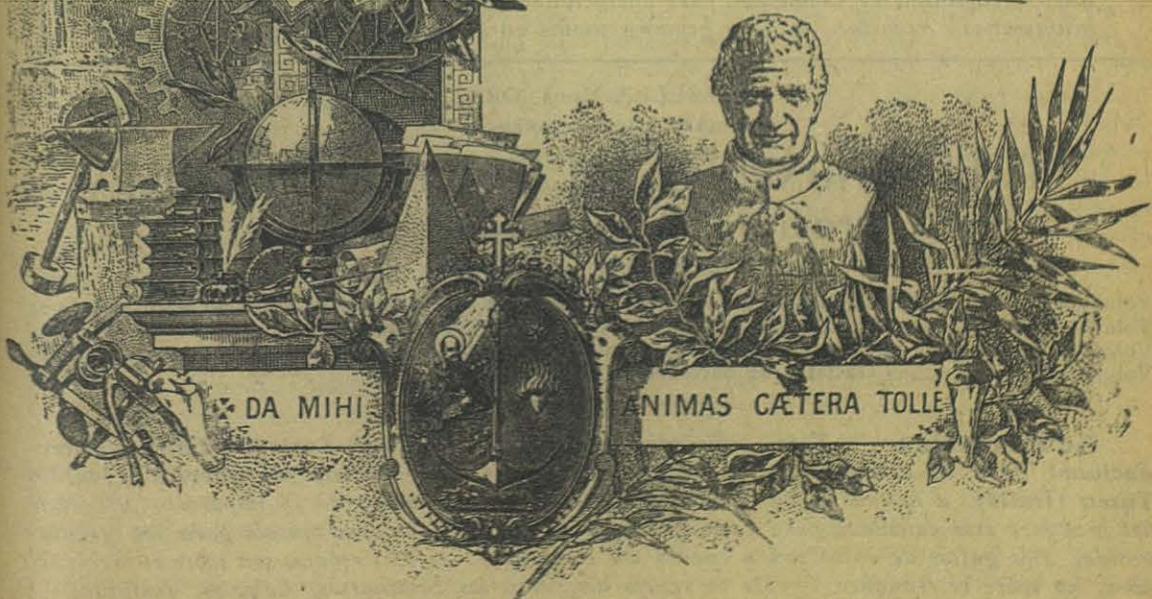
N. 12 - Diciembre 1920

✠ Año XXXV ✠



*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.]*

Luis O'Connell



DA MIHI

ANIMAS CÆTERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J. **DE NIÑO A HOMBRE**

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20 x 13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATAE SENTENTIAE,"

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13 x 8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BECHIS Sac. MICHAEL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO
(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8º mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi Ptas. 6,25
Volumen II complectens Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante » 6,25
Volumen III complectens Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis » 6,25
Volumen IV complectens Tractatus de Sacramentis et de Novissimis » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tansolo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutan los Seminarios, Colegios, Institutos.*

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

El problema de la juventud abandonada y los Cooperadores Salesianos - IV	307
Don Bosco en la Obra de los Oratorios Festivos	309
Auras del Tibidabo	310
S. M. el Rey Alfonso XIII en el Tibidabo	310
Una hermosa Obra Social	311
DE NUESTRAS MISIONES: La Misión Salesiana de Leng-Nam-Tou-Yin — Las Misiones en la Patagonia — Por nuestras Misiones	313

CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Lebrija, El Salvador, Caldonio, Fortín Mercedes, Chitré	322
Gracias de María Auxiliadora	324
Inauguración de un monumento a Domingo Savio en Mondonio d'Asti	329
POR EL MUNDO SALESIANO: Barcelona, Madrid, Málaga, Bernal, Buenos Aires, Bahía Blanca, Panamá	332
Necrología:	334
Índice del año 1920	335

El problema de la juventud abandonada Y LOS COOPERADORES SALESIANOS

IV (1).

Vimos en el artículo anterior, cuán poderosa y eficaz, y por lo mismo, cuán necesaria es la *caridad*, para resolver el candente problema de la juventud desvalida. Es hora ya que indiquemos a nuestros buenos Cooperadores algunas obras, a que podrían prestar su concurso, para dar satisfacción a los impulsos generosos del corazón y a los deberes que sobre este punto por ventura les dicta la conciencia.

Antes de todo bueno será traer a este propósito aquella regla de oro, que emana directamente del espíritu de nuestra Asociación: « no perdamos la ocasión, siempre que se ofrezca, de hacer algún bien o de evitar algún mal ». « Tales ocasiones no faltan nunca, dice Don Bosco. Basta tener un poco de buena voluntad, valor, amor de Dios y del prójimo, para que espontáneamente y sin advertirlo, en calidad de padres o madres, maestros o maestras, sacerdotes o seglares, ricos o pobres, nos sintamos llevados

como de la mano a impedir un desorden, o a realizar una obra de mucha edificación ».

Y aplicando este principio a la asistencia caritativa de la juventud, material o moralmente abandonada, ved cuántas coyunturas de ponerlo por obra se ofrecen a cada paso. Aquí un consejo oportuno dado al padre o la madre, puede tener un influjo decisivo sobre el comportamiento del hijo: allí una palabra amable, un favor, un socorro acompañado de una advertencia caritativa puede ser el comienzo de una enmienda saludable. A éste le llevaréis a los pies del sacerdote, al otro le guiaréis al Oratorio Festivo. También puede suceder que os halléis con un muchacho tan sin ventura que sea necesario abrirle las puertas de algún piadoso asilo para librarle de los rigores del hambre, de la inhumanas crueldades o de los escándalos de un antro que debiera ser el santuario doméstico. Ofrecéis también con gusto a preparar para la primera Comunión a los hijos del criado, del obrero o del vecino, facilitando de este modo la obra del párroco: tal vez será preciso que echéis mano de las industrias que os dicte un

(1) Véase el Boletín de Abril.

santo celo, para procurar a un jovencito enfermo los últimos consuelos de la religión. Todas éstas obras y otras semejantes debe considerar como propias un buen Cooperador Salesiano.

En fin, las obras asistencia y protección que los Sres. Cooperadores dispensan a los niños necesitados, hállanse enumeradas en una de las Conclusiones del Congreso celebrado en mayo último y pueden reducirse a dos géneros: de acción *directa e indirecta*.

A las primeras se refiere el punto 4 del apartado D) que dice: « Cada Cooperador individual y privadamente, procure acercarse a los niños pobres y desvalidos; háguelos amigos; proporciónese la instrucción religiosa, y si fuese necesario, gestione su ingreso en algún establecimiento benéfico ». A esta acción directa, que es de ordinario la más provechosa y meritoria, cooperan los muchos sacerdotes y seglares fervorosos, que se emplean en los Patronatos y Oratorios Festivos: los que enseñan el catecismo en casa, en la escuela, en la parroquia (no hay limosna más bella ni más grande que ésta) y otras mil industrias, que sería prolijo enumerar.

Hay no obstante muchas personas, que por su carácter, cargo u otros motivos particulares, están en la imposibilidad de ejercer esta acción directa en favor de los niños y jóvenes de la calle: pero, miran con simpatía las obras establecidas en favor de ellos y les dispensan todo su apoyo moral y material. También ellos merecerán las bendiciones de Dios. Esta acción indirecta es la que sostiene los mil institutos de caridad y beneficencia en que se mantienen y educan innumerables jovencitos de ambos sexos, sustraídos al abandono y al vicio. Así como los hacendados contribuyen con sus larguezas, así los maestros, magistrados y en general cuantas personas se hallan en contacto o tienen alguna autoridad o influjo sobre la juventud pueden aportar un precioso esfuerzo a la solución de este problema, que no depende de discursos ni elucubraciones científicas, sino de la buena voluntad y trabajo constante de todos los buenos. Pongamos de nuestra parte mucho amor y caridad; pero no olvidemos, que por mucho que se haga materialmente, no menguará el ejército de los abandonados y criminales precoces, si no se procura por todos los medios poner a la juventud, a toda la juventud, en las manos de Dios, mediante la piedad e instrucción religiosa.

Es preciso que abracemos esta empresa con vivo fervor, como cosa que nos está particularmente encomendada. En otros tiempos la caridad cristiana hizo surgir aquellas admirables Ordenes Militares de caballeros, que no-

blemente ofrecían sus esforzados pechos para oponer un vallador a la morisma, y sostener importantes obras de piedad y misericordia. Hoy esa misma caridad, siempre fecunda en santas y generosas iniciativas, levanta ejércitos de leales servidores de Dios, que tratan de combatir el mal en sus diferentes manifestaciones, sea cual fuere el terreno en que se presente, y de acudir a las diversas necesidades que se advierten en el seno de la sociedad. Pues bien, nosotros, los Cooperadores de Don Bosco, debemos considerarnos como una de esas órdenes ultimamente organizadas, cuya profesión principal y característica es acudir en socorro de la juventud, particularmente de la más necesitada y desvalida.

Y sin salirse un paso de la condición y estado en que la Providencia ha puesto a cada cual; ¡qué hermoso campo de acción se les ofrece aquí a las personas de levantados y caritativos sentimientos! Dar un poco de pan y abrigo a las pobres avecillas humanas, que andan vagando por nuestras calles y plazas: verter una palabra de afecto, algunos rayos de instrucción religiosa en esas almitas, solas y olvidadas, sumidas en la ignorancia y a menudo laceradas por el dolor: tal es la misión que el Señor nos señala por boca de su fiel Siervo, el Vble. Don Bosco.

Pero andaríamos equivocados si considerásemos esas caridades como obras puramente supererogatorias, pues que ya antes el mismo Señor puso en la pluma del profeta Isaías un solemne llamamiento, mandándole anunciar « con clamores incesantes y a voz de trompeta » que no se dará por satisfecho de la santidad de los hombres, si ésta no va bien acompañada y recomendada con obras de misericordia: « *¿Cómo es que hemos ayunado*, dirán los hombres al Señor, *y tú no nos has hecho caso; hemos humillado nuestras almas y te haces el desentendido?* » — « *Porque el ayuno que yo estimo, responde Dios, es más bien... que partas tu pan con el hambriento y que a los pobres y a los que carecen de hogar los acojas en tu casa y vistas al que veas desnudo y no desprecies a tu propia carne, es decir, a tu prójimo* » y luego, como si esta recomendación fuera poco, añade un cúmulo de promesas, a cual más consoladora. « Si esto haces, dice, amanecerá tu luz como la aurora, y llegará presto tu curación, y delante de tí irá siempre la justicia y la gloria del Señor te acogerá en su seno. Invocarás entonces al Señor y te oír benigno: clamarás y él te dirá: ¡Aquí estoy!... *Cuando abrieres tus entrañas para socorrer al hambriento y consolares al alma angustiada, entonces nacerá para tí la luz en las tinieblas y tus tinieblas se trocarán en claridad del medio*

día, y el Señor te dará un perpetuo reposo y llenará tu alma de resplandores de gracia...». (*Isaias, cap. LVIII*).

Hemos querido traer por extenso este paso de la Escritura Sagrada, que es *palabra de Dios*, no para espolear la actividad de nuestros Cooperadores, que no lo necesitan, sino más bien para que les sirva de consuelo saber cuánto aprecia el Señor estas obras caritativas, que profesamos, y cuán munificamente las recompensa. Y si todo esto promete a los que remedian y auxilian a los menesterosos en general, ¿qué no dará a los que socorren a los huérfanos y desvalidos, de quienes El mismo se declaró *curador y defensor*? (*Prov. XXIII, II*). Nuestro Señor Jesucristo ratificó estas tiernas preferencias de su divino Corazón, cuando dijo: « *Todo lo que hicieréis en favor de uno de estos pequeñuelos, lo consideraré hecho a Mí* ».

Tales consideraciones, no podrán menos de hallar un regalado eco en el corazón de los cristianos, pertenecientes a nuestra Asociación, que profesa como primordial deber « la caridad hacia los jovencitos que están en peligro ». « Recogerlos, instruirles en la fe, aconsejarles en los peligros o conducirlos a lugar donde puedan recibir esa instrucción, son cosas que se proponen a los señores Cooperadores, para que ejerciten en ellas su celo », dejó escrito nuestro venerable Fundador. (Reglamento de 1874, art. 1º).

Don Bosco y la Obra de los Oratorios Festivos.

Con este título hemos visto publicado un hermoso articulito del Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, Dr. D. Ramón Plaza y Blanco, el cual reproducimos aquí, para que llegue a conocimiento de todos. Dice el sabio Prelado:

« La formación del carácter es la obra más alta en que puede empeñarse el hombre, porque el carácter es su distintivo, su fisonomía moral, la fuente de donde brotan todas sus energías y el estímulo poderoso de todas sus acciones en dirección al supremo ideal de la verdad y del bien.

Un hombre sin carácter es un sér baldío y estéril, tan inútil para sí mismo como nocivo para la sociedad.

Plasmar, pues, los espíritus en el troquel de su personal idiosincrasia es cosa trascendental, empresa verdaderamente civilizadora; la cual no consiste solamente en la disciplina del entendimiento, sino que principalmente abarca la de la voluntad, y por eso no se alcanza con el brillo de la ciencia, que instruye, pero no modera el corazón, sino con la educación cris-

tiana que desarrolla los gérmenes de virtud que existen latentes en el alma, domeña sus pasiones, las encauza, las impulsa por las sendas de la rectitud, de la justicia, de la obediencia, del mutuo respeto y de la caridad, presentándole la hermosa imagen de la fe que ensancha los horizontes de la inteligencia, del trabajo que santifica y redime, de la patria que es nuestra madre, del amor que nos hace hermanos y de la resignación y esperanza, que nos ayudan a soportar los dolores y penalidades de la existencia.

Y esta obra educadora debe tener su iniciación en lo adolescencia, porque el hombre será lo que haya sido en los primeros pasos de su vida, ya que, según frase de los Proverbios (1), el adolescente junto a su camino, aun cuando llegare a la vejez, no se apartará de él.

Tal fué la aspiración y la divisa de Don Bosco, de aquel hombre extraordinario y providencial, que inflamado en los vivos amores que encierra la sublime máxima: *Da mihi animas, cætera tolle*, se consagró al servicio de sus semejantes con abnegación de apóstol y de mártir en la formación cristiana de la juventud, y que con la dulzura de su bondad supo apasionar a las almas y ganarlas para Cristo y para la verdadera civilización.

Ya le habían precedido en el nobilísimo propósito José de Calasanz y Juan Bta. de la Salle, que merecieron el honor de los altares, pero las diferentes circunstancias de los tiempos exigían una profunda transformación en el procedimiento. Cuando la lucha de las ideas se entabla en el orden social, es necesario preparar a la juventud para sostenerla y vencer con los principios de la pedagogía cristiana; es necesario que el adolescente y el joven obrero, al mismo tiempo que se eduquen en el temor de Dios y se instruyan en las letras, se adiestren en las artes, en los oficios, en el trabajo, de manera atrayente y simpática, mezclando los ejercicios de piedad con los juegos y honestas recreaciones, y esto se realiza admirablemente en los Oratorios Festivos de Don Bosco, fragua donde se forjan los caracteres, almáciga de hombres honrados, templo de la virtud y escuela del saber, en la que, mejor que en los antiguos gimnasios, se cumple el aforismo pedagógico « *mens sana in corpore sano* ».

Por esto el nombre de Don Bosco espelnde con los fulgores de la grandeza en el cielo de la iglesia y de la Historia: no con la grandeza del genio que descubre los secretos de la naturaleza, ni con la del guerrero y conquistador que subyuga con las armas a los pueblos, sino con otra superior, aquella que se contiene en

(1) Prover. XXII, 6.

estas palabras del Salvador del mundo: « el que hiciere la ley y la enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos » (1); porque el valor del hombre se gradúa más por los quilates de su corazón, que por la altura de su inteligencia, y en el día de las eternas sanciones no seremos juzgados por el caudal de la sabiduría que poseamos, sino por la práctica de la ley, por el ejercicio de la caridad que es su consumación y que D. Bosco practicó con heroísmos que se parecen a los de los Santos.

✠ RAMÓN, Obispo de Orihuela.

Auras del Tibidabo.

La bellísima Cripta del Sdo. Corazón de Jesús del Tibidabo, durante el mes de junio es meta de muchas y devotísimas peregrinaciones. La cumbre bendita, que los piadosos barceloneses de antaño quisieron fuera dedicada al Sdo. Corazón, sigue ejerciendo un misterioso atractivo sobre los de ahora, contribuyendo quizá a ello el singular significado del artístico monumento, hecho a poder de amor y sacrificios, y la paz y quietud del sagrado recinto, elevado sobre la inmensa y bulliciosa urbe y más cercano por tanto del cielo.

Allí suben varios colegios, de varones y de niñas, que aportan al trono de Jesús el homenaje de su inocencia: allí se dan cita algunas asociaciones piadosas, que honran al Sdo. Corazón con solemnes y devotísimos cultos.

Merecen especial mención: --- La clásica « *Romería del Ram* », grupo de entusiastas amantes del Sdo. Corazón y de su trono del Tibidabo, que desde el año 1886, esto es, desde treinta y cuatro años vienen escalando a pie la escarpada cumbre, siendo ellos los que con su constancia y sudores abrieron el camino y lo dejaron señalado a los que después subieron poniendo los pies sobre sus huellas. — La « *Nit Eucartística* », devotísima velada nocturna, que se pasa a los pies de Jesús sacramentado entre cánticos, pláticas y plegarias, termina con una Comunión general y es un ensayo de la vida del cielo. Organízala la « Adoración Nocturna » de Barcelona. Este año estuvo presidida por el Excmo. Sr. Dr. D. Justino Guitart, nuevo Obispo de Urgell. — La Vble. Orden de *Terciarios Capuchinos* y el « *Apostolado de la Oración* », que dirigen los Padres Paúles, dedicaron también como todos los años un día al culto del Sdo. Corazón en su cripta del Tibidabo.

(1) Mat. V, 19.

S. M. el Rey Alfonso XIII en el Tibidabo.

Pero no son sólo los niños y el pueblo, los que han honrado al Sdo. Corazón de Jesús en el Tibidabo: entre los peregrinos del mes de junio de este año ha de contarse también el Católico y piadosísimo Monarca, Don Alfonso XIII, q. D. g. — En su último y triunfal viaje hecho a Barcelona, fue obsequiado con un banquete en uno de los hoteles del Tibidabo, el cual se efectuó el día 27 de junio. Hé aquí cómo describe por menudo la visita de S. M. a nuestro Templo, el boletín del mismo. Dice así:

« El Rey llegó a las 2 de la tarde a la cumbre. El pueblo, con ese instinto particular suyo, habíase desplegado, esperándolo, en dos alas, que empezando en la Estación, iban derechamente a la puerta del Templo. En el centro, al pie de la escalinata estaban los Excmos. Prelados Sres. Arzobispo de Tarragona y Obispos de Lérida y Solsona, el Sr. Marqués de Carulla, Rector de la Universidad, dos Padres Salesianos y algunos Sres. Catedráticos de la Universidad y del Instituto. Al apearse el Rey del automóvil, dícele el Sr. Dato:

— Señor, parece que desean que suba S. M. al templo.

— ¡Es natural! replicó vivamente el Monarca. Y subieron. A la puerta le recibió el Capellán P. Vicente Schiralli. La gente notó que S. M. tomaba muy devotamente el agua bendita y se santiguaba, « como quien tiene costumbre de hacerlo ».

Ante el altar arrodillóse en el reclinatorio y estuvo orando algún tiempo.

En firmando en el álbum, se puso a contemplar la maqueta del Templo, y entonces el P. Vicente le dijo:

— Señor, desde ahora invitamos a S. M. para inaugurar este Templo.

— Quizás ne me llegue la vida, respondió el Soberano, ¿cuántos años se necesitarán para terminarlo?

— Tal vez no muchos. Esto depende de la Divina Providencia, díjole el Padre.

— De la Divina Providencia también depende mi vida, replicó el Rey.

— Majestad, le pediremos tanto a Dios, que El le concederá pueda entronizar aquí en esta cumbre al Sagrado Corazón, como lo ha hecho en el Cerro de los Angeles.

— Gracias. Sí, pídansele, porque El puede hacerlo, concluyó D. Alfonso.

Asistían a este diálogo el Sr. Dato, el Sr. Marqués de Viana, los generales Miláns de Bosch y Rubió, los Sres. Obispos antes dichos y cinco Salesianos y el redactor de un periódico.

Al salir del templo, el pueblo vitoreó a su Monarca Augusto; que a sus ojos había crecido, viéndole postrado ante el Rey de los Reyes ».

Las Obras del Templo. — Van subiendo, no tan aprisa como los deseos piden, las paredes del monumental templo. — Ahora se

está trabajando con ahinco en ultimar la hermosa fachada de la Cripta, en la que se han hecho gastos muy considerables: pero en éstos no se mira, con tal que la obra resulte digna del Señor a quien se dedica. No es cuestión de dinero: es cuestión de amor, sacrificios, abnegación... ¡Recuérdeno nuestros lectores!...

Una hermosa Obra Social

El hombre, que sin más amparo ni recomendación que el vigor de sus músculos, se aventura por esos mundos en busca de trabajo, que es el pan suyo y de su familia, antes de hallarlo, ¡qué de angustias, zozobras y humillaciones ha de arrostrar! Pero lo más triste es que a menudo, en el recorrido de su doloroso Calvario, sino sucumbe bajo el peso de la miseria, cae en las redes del embáimador, que con máscara de amigo le vende protección, a trueque de su honradez y conciencia.

En su ignorancia, sencillez y aislamiento, estos tornidos y robustos titanes de la industria, aparecen tímidos y apocados como unos niños, ante las luchas de la vida. Se achican y acobardan cuando han de pedir un favor o hacer valer un derecho: y es una gran fortuna para ellos hallar una persona experta y caritativa, que les tienda una mano y les preste su auxilio.

Es una de las preclaras glorias de nuestro Venerable Padre Don Bosco, según demostró elocuentemente en nuestro último Congreso, el exministro y diputado italiano, Sr. Cesar di Nava, haberse adelantado a todos en sentir y remediar la miserable condición de los pobres emigrantes, enviando sus hijos allende los mares, para que les atendiesen y auxiliasen temporal y espiritualmente. Hace al pie de cincuenta años que los Salesianos vienen dando cumplimiento a esa misión, encomendada por su Fundador, en diversos puntos de la tierra.

De una de esas obras, confiadas a los hijos de Don Bosco, queremos hablar aquí, pensando que su conocimiento, al paso que consuele y edifique a nuestros lectores, tal vez servirá de suscitarle imitadores en otras partes.

* * *

De cinco años acá el tranquilo y patriarcal Valle de Aosta, en las Alpes, siente alterada la paz idílica de sus praderas por el hirviente y rumoroso bullicio de una intensísima vida industrial. Un día, en un olvidado rincón de sus montañas, aparecieron las señales de importantes yacimientos metálicos; y enseguida el pacífico Valle se vio invadido por un hor-

migero de hombres, que armados de la piqueta o tiznados por el carbón y humo de las fraguas, arrancan a la tierra sus tesoros, los trasladan a través de los montes y los funden y transforman en preciosos lingotes.... Donde hasta hace poco pacía tranquilamente el ganado y no turbaba el silencio más que el gorjeo de los pájaros o el mugido de las vacas; oyese ahora el incesante martilleo, el sordo rumor de las turbinas y motores y el agudo silbar de las sirenas...

Pero, esas repentinas aglomeraciones de gentes, están ocasionadas a grandes miserias y transtornos, si no son debidamente atendidas.

Los millares de obreros, que la nueva explotación atrajo al histórico Valle, procedían de todas las regiones de Italia. La benemérita Asociación « *Italica Gens* », dedicada al cuidado de los Emigrantes, se apresuró a establecer en la ciudad de Aosta varias instituciones para la asistencia social de las familias obreras, que iban a fijar allí su morada.

La dirección de esas obras sociales fue ofrecida a los hijos de Don Bosco, — Salesianos e Hijas de María Auxiliadora — quienes las aceptaron, por estar comprendidas en el programa que les legó su santo Fundador.

Hace tres años que vienen éstos trabajando en la caritativa empresa con el apoyo de las Autoridades civil y eclesiástica, y los resultados son verdaderamente consoladores.

Las Hijas de María Auxiliadora regentan un « asilo infantil », donde se recogen los parvulitos, hijos de las familias obreras, que por alguna causa se ven privados durante el día de la compañía de su madre.

Los Salesianos en cambio, sin haber tenido tiempo siquiera de buscar casa propia han puesto enseguida manos en otras importantes obras.

En un local, situado en un sitio céntrico de la ciudad, abrieron una despacho, donde tienen su sede las tres instituciones que funcionan actualmente, que son: un « Secretariado del pueblo y de los emigrantes » — una « Oficina gratuita de colocación » y una « Oficina para

socorros en caso de paro forzoso o desocupación».

En el « Secretariado del pueblo » se practican todas las diligencias necesarias para hacer valer los derechos que competen a los trabajadores, ya respecto del Estado, en calidad soldados, ex prisioneros de guerra, mutilados, pensionados, concesión de licencias, etc. ya respecto de los amos o empresas patronales, como son los retiros y pensiones para la vejez, accidentes del trabajo, subsidios en caso de enfermedad, etc.

Esta asistencia se extiende además a buscar alojamiento para las familias obreras; a la redacción e interpretación de su correspondencia; a recabarles las rebajas en los viajes que la ley les concede; a asilar a los niños que lo necesiten; a proporcionarles asistencia facultativa gratuita y subsidios pecuniarios, en caso de necesidad; en una palabra, saca al pobre trabajador de todas las dificultades y embrollos, de que por su cortedad, encogimiento y natural timidez de ordinario no sabe o no puede librarse.

El « Secretariado en favor de los Emigrantes » cumple su obra bienhechora, cerca de las pobres familias que van a buscar el pan en las amarguras del destierro, ayudándoles a proveerse de los documentos que los Consulados exigen, a recobrar las bienes que hubiesen dejado en el Extranjero, y procurándoles los socorros de la asistencia pública, etc.

Según una Memoria particularizada, donde se consignan los números de servicios de cada especie prestados por nuestra Obra durante el pasado año de 1919, el Secretariado del pueblo llevó a cabo un conjunto de 6852 (*seis mil ochocientas cincuenta y dos*) prácticas; y el Secretariado de los Emigrantes, efectuó otras 3473 (*tres mil cuatrocientas setenta y tres*), sin incluir en estos números las muchísimas consultas despachadas a viva voz, ni los miles de cartas recibidas y contestadas.

Viene luego la *Oficina gratuita de colocación*, que, según su mismo nombre indica, es una *bolsa de trabajo*, donde se reciben y anotan diariamente las ofertas de trabajo por una parte, y las demandas por la otra, enviando a los obreros desocupados, con una buena recomendación y facilidades de viaje, al lugar, donde su prestación es requerida.

Esta *Oficina*, entre las ofertas y demandas de trabajo de Italia y del extranjero, cartas de recomendación, tramitación de documentos, viajes gratuitos, etc. ha realizado el año pasado un total de 8621 (*ocho mil seiscientos veintiuna*) diligencias, absolutamente gratuitas, como lo son *todos los servicios* que la Obra presta a todo el que pide su intervención o auxilio.

En el mismo local funciona también una

Oficina de socorros contra el paro, para proporcionar a los obreros que se hallan en paro forzoso, los subsidios, que el Estado les concede. Naturalmente cada uno de estos casos, trae consigo una regular tramitación, de que se encarga en absoluto la *Oficina*, buscando los certificados necesarios, etc. En 1919 el número de prácticas efectuadas por este concepto, ascendieron a 3713 (*tres mil setecientos trece*) habiéndose distribuido 15.722'75 liras.

La breve relación que antecede deja entrever la hermosura de esta obra de caridad y el inmenso bien que ha realizado en su primer año de actuación. Sabemos que durante éste que ahora acaba, las *Oficinas* han duplicado su actividad.

Ha contribuido poderosamente a dar auge y eficacia a la acción de esta Obra Salesiana, el haber alcanzado el reconocimiento y aprobación del Gobierno, para los efectos legales de sus gestiones.

La Campaña Ansaldo, que se ha preocupado con vivo interés del bienestar moral y material de sus millares de obreros, como lo demuestra el grupo de magníficos edificios que ha levantado para el alojamiento de éstos en las afueras de Aosta, también ha dispensado su protección a nuestra Obra. Pero la benéfica acción de ésta, no se limita al Valle, sino que se extiende a toda Italia, especialmente en punto a colocaciones.

Pero lo que más consuela es el afecto y gratitud con que la miran los obreros. Saben éstos, que en aquel pequeño y humilde despacho situado junto a las vetustas « *Porte Pretorie*, » está el sacerdote, sentado a un escritorio con la pluma en la mano, siempre dispuesto a recibirles afablemente, a darles informes y consejos, a escuchar sus reclamaciones y quejas, a hacer valer sus derechos delante de quienquiera, a tutelar, en una palabra, todos los intereses que suelen afectar a personas de su clase, que por ser modesta y sin apoyo, muchas veces los ve preteridos y conculcados.

Pero mucho mejor que nosotros, son buenas para ilustrar los excelentes resultados morales de la Obra, las siguientes palabras su director, el Rdo Don Livio Farina, que tomamos del prólogo de la *Memoria* anual:

« Ofrecemos nuestra ayuda fraternal a la muchedumbre obrera y a cada uno en particular, bajando hasta ellos, y acogiéndolos a todos indistintamente con afectuoso interés, para que, quien recibe el beneficio, no se sienta humillado por él, sino más bien alentado y acariciado, por el sople divino del « amor celeste ».

« *Quienquiera haya vivido no más de un año en compañía de los pobres*, dice un adagio americano, *cambiará ciertamente de opinión* ».

acerca de ellos». Tal nos ha acaecido a nosotros, al ponernos en contacto con la clase trabajadora. Ni limosnas, ni arengas, ni arrebatos ni conjuros, son parte para levantar a los caídos, aconsejar a los perplejos, vigorizar a los apocados; mas, inclinaos delante de su dignidad de hombres, que es grande y soberana, como la de todos, y veréisla aparecer fuerte, honrada y vigorosa, aunque se oculte bajo la blusa del obrero o el tizne de las minas.

Nuestros obreros, lo mismo el que tuesta su tez delante de la boca de un horno, que el que trabaja sepultado en las entrañas de la tierra, son buenos, pero muy buenos.

Si bien es desgraciadamente cierto, que el obrero, en la ensordecedora balumba del taller, extenuado por la fatigá y con la vida colgada de un hilo, siente escapársele ésta sin que nadie agradezca sus sacrificios, y llega a materializarse, estimándose una misma cosa con las ruedas de su máquina o el martillo que maneja, tampoco lo es menos que cuando sale de la fábrica al campo libre, le parece respirar un aire nuevo, gozar una nueva vida. Entonces se da cuenta de que es hombre, no una máquina; renace en él el sentimiento de su inmortalidad; recuerda que tiene padres, hermanos, esposa, hijos, amigos con quien le unen estrechos lazos y sagrados deberes.

Y ved a los obreros en el despacho de nuestro Secretariado. Aquí les oiréis exponer sin retóricas los apremios y necesidades que les agobian, los derechos sacrosantos, que se les desconocen y conculcan, las sagradas obligaciones que tienen respecto de la familia. Enardéceseles el semblante cuando narran sus desventuras; y, al paso que se revuelven airados contra todo lo que les humilla, presentan un cambio el corazón abierto para escuchar la palabra de paz y de fe, que les consuela y levanta por encima de las miserias terrenales a superiores esferas, y deposita en su trabajado espíritu una chispita de aquel amor que es el sol de la vida, sin el cual ningún grano germina ni fruto alguno llega a sazón.

¡Cuántos sollozos mal reprimidos, qué de lágrimas furtivas hemos debido presenciar! ¡Cuántas pobres viudas, a quien la guerra ha arrebatado el marido, dejándolas sin arrimo para sobrellevar la crianza y mantenimiento de los hijos en medio de las duras y ásperas dificultades presentes, han acudido a nuestro Secretariado, a la Oficina de Colocaciones, para pedir auxilio y consejo, a recabar subsidios, o pensiones del Estado, a confiarnos sus hijos para que les buscásemos asilo o trabajo! ¡Cuántos pobres inválidos de la guerra, a quienes las balas o las penalidades dejaron estropeados para siempre, han hallado en nuestra

Oficina un medio de reivindicar la indemnización que la patria les otorgaba, o de alcanzar un empleo apropiado, con que ganarse honradamente el pan!

— ¡Señor Director, nos dice una mujer, cuyo semblante lleva aún impresas las huellas del dolor; le doy las gracias con todo mi corazón, y mi marido conmigo, por que por medio de V. hemos logrado tener trabajo y pan: — y la buena mujer, vertiendo lágrimas de gozo, prosigue diciendo: no puede V. figurarse la alegría que siento, pues podemos por fin pagar la casa y comer un mendrugo con honra, sin mendigarlo...

¿Puede haber mayor dicha ni consuelo que socorrer al prójimo? ¿Qué otra cosa es amar, sino anegar el corazón en las penas o alegrías de los otros? Brota de allí la mutua y recíproca caridad que todo lo sufre, y corrige consolando y sin humillar al corregido: no puede aspirar a una más íntima satisfacción el apóstol del bien social.

Dar una mano a los débiles y apocados; reconciliar a los hombres con Dios, con el prójimo, con nosotros mismos, con su propia suerte, es lo que constituye la hermosa corona de nuestro Secretariado y Oficina de Colocaciones...»

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días de Enero.

- | | | |
|--------|------|---|
| El día | 1 - | Fiesta de la Circuncisión de N.S.J.C. |
| » | 2 - | » del Smo. Nombre de Jesús. |
| » | 6 - | » de la Epifanía. |
| » | 18 - | » de la Cátedra de San Pedro en Roma. |
| » | 19 - | » de la Sagrada Familia. |
| » | 25 - | » de la Conversión de San Pablo Apóstol. |
| » | 29 - | » Solemnidad de San Francisco de Sales, Patrón y Titular de la Pia Unión. |

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «Cédula de admisión en la Pia Unión», a la cual nos remitimos.



La Misión Salesiana de Lem-Nam-Tou-Yin.

(Nuevo Vicariato Apostólico de Shiu-Kuang).

Descripción geográfica enviada por el P. Luis Versiglia.

El territorio de la nueva Misión Salesiana de la China, recientemente constituida por la Santa Sede en Vicariato Apostólico, abraza la región de *Lem-Nam-Tou-Yin*, (también llamada de *Pak-Kong*, o sea, del *Río del Norte*), que es la parte septentrional de la provincia china de *Kuang-Tung* (Cantón) y está comprendida entre los grados $111^{\circ} 7'$ y $114^{\circ} 3'$ de longitud Este; y los $23^{\circ} 9'$ y $25^{\circ} 3'$ de latitud Norte. Tiene una extensión de 34.000 kilómetros cuadrados con unos tres millones de habitantes.

Límites. — El contorno de esta región se aproxima a una figura triangular, con la base hacia al Norte y el vértice al Sur. Confina por arriba con las provincias de *Hu-Nam* y *Kiang-si*; tócale así mismo ésta por una parte de levante, mientras que por otra de poniente limita con la de *Kuang-si*; lo restante de la raya cae dentro de la provincia de *Cantón*.

Ríos. — Atraviesa toda la región de Norte a Sur el gran río de *Pak-kong* o *Pe-Kiang*. Nace éste en los confines de *Hu-Nam* y los cien primeros kilómetros de curso tiénelos en el distrito de *Lok-Cheong* cuyo nombre toma. Deseguida júntase con el no menos importante río de *Nam-Hong* o *Ci-Heng*. Este, antes de su confluencia con el anterior, recibe las aguas de otros dos importantes afluentes: el *Ci-Heng* y el *Yan-Fa*, que riegan los respectivos distritos de igual nombre. El *Nam-Hong* y el *Pe-Kiang* reunidos, forman el *Pak-Kong*, que es la arteria principal del territorio. Unos setenta kilómetros más abajo viene a engrosar el caudal del *Pak-Kong* un nuevo importantísimo tributario, esto es, el río *Lin-Ciau*, que, como los otros, toma el nombre del distrito que recorre.

Aspecto de la región. — El país es en general muy montañoso. Una cordillera de altísimas cumbres, lo ciñe por el norte y constituye la frontera natural que lo separa de *Hu-Nan* y de *Kiang-si*; de ellas hay que alcanzan dos mil metros de altura. Otras sierras

surcan caprichosamente el territorio, determinando los tortuosos cursos de los ríos. Por lo común corren de Norte a Sur, dirigiendo sus aguas al cauce central del río *Pak-Kong*.

En *Ci-Heng*, *Yan-Fa* y *Lok-Cheong*, durante el invierno las montañas permanecen cubiertas por un manto de nieve. Los montes de *Yan-Fa*, formados por enormes peñascos de granito rojo, distantes entre sí de doscientos a trescientos metros, ofrecen curiosísimas y fantásticas siluetas: ora semejan animales acurrucados, ora soberbios monumentos, grandes catedrales con sus torres y agujas truncadas, majestuosos mausoleos y a veces colosos gigantescos. A quien va por el camino mandarinal de *Ci-Heng* a *Yan-Fa*, presentásele a cierto punto la vista de una gran ciudad, rodeada de altísimas murallas, con sus torreones y baluartes, en cuyo recinto aparecen un sin número de palacios en ruinas, derrocados y corroídos por el tiempo y la intemperie. A todas estas bellezas naturales dan lugar las caprichosas agrupaciones de las rocas graníticas. Merece particular mención el paraje llamado *Tan-Ha*, que por sus grutas, parques y estupendos panoramas, puede pasar por una de las maravillas naturales de la China.

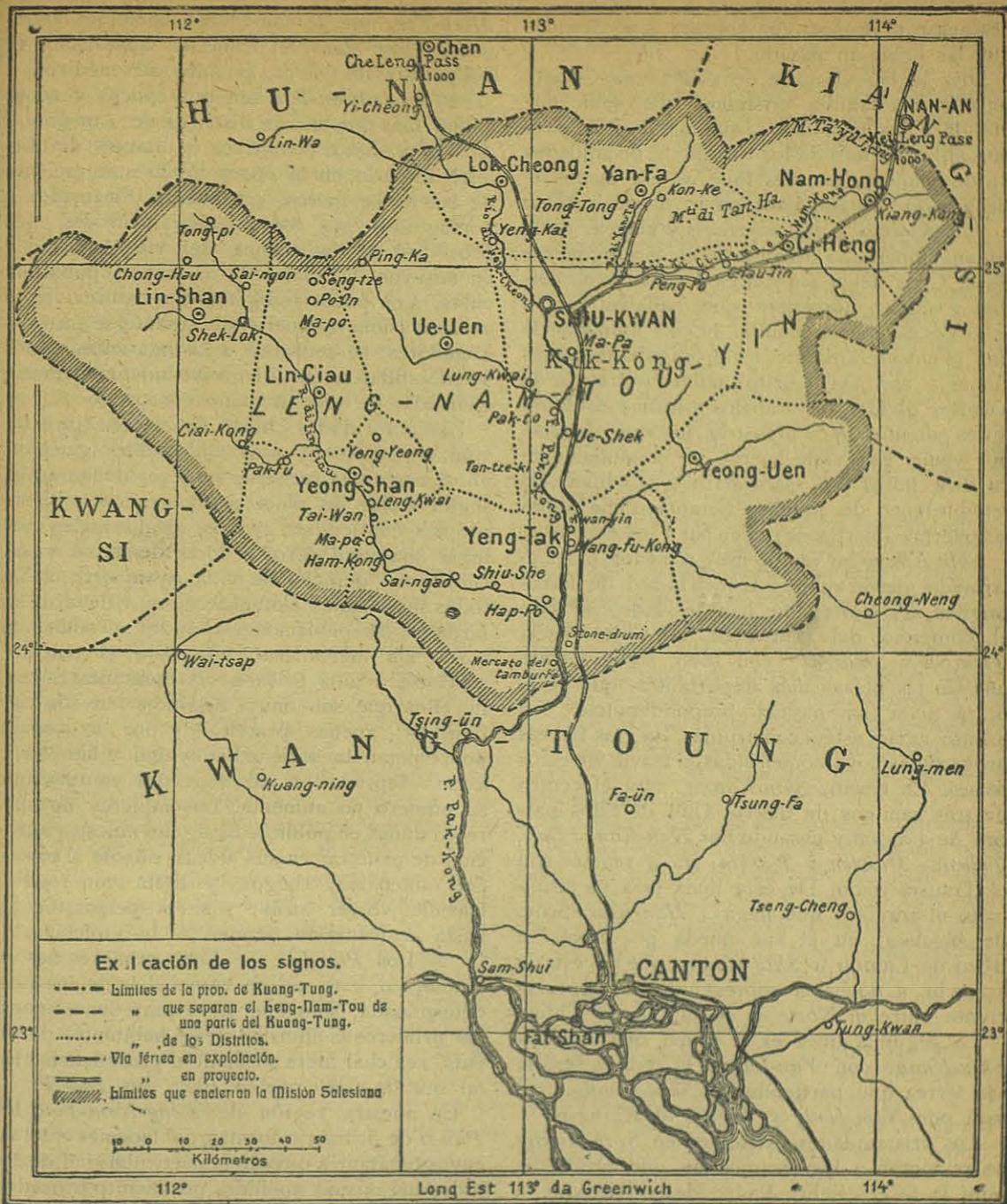
Clima. — El clima de esta región es el de la zona templada: en invierno llega a descender el termómetro hasta ocho o nueve grados bajo cero; en verano en cambio puede subir hasta los treinticinco centígrados.

División política. — Nuestra Misión abarca exactamente los límites de una *prefectura política*, llamada de *Shiu-Cau*, cuya capital es *Shiu-Kuan*, situada en el ángulo de la confluencia de los dos ríos de *Lok-Cheong* y *Nam-Hong*.

Esta Prefectura se subdivide en once distritos: *Kuk-Kong* y *Ue-Uen*, en el centro; *Nam-Hong* y *Ci-Heng*, en el nordeste; *Yan-Fa* y *Lok-Cheong* en la parte septentrional; *Lin-Ciau* y *Liu-Shan*, en el noroeste; *Yeong-Shau* en el sudoeste; *Yeng-Tak* y *Yeong-Uen*, en el sudeste.

Poblaciones principales. — Las ciudades principales del Vicariato son dos: *Shiu-Kuan*, que es la capital política y también eclesiástica, pues da el nombre al Vicariato, y *Nam-Hong*.

En *Shiu-Kuan* se hallaba hasta hace poco



la aduana imperial, por donde pasaban necesariamente todas las mercancías, que se enviaban del Norte al Sur, y al trocado. Esto le daba una grandísima importancia comercial y la convertía en una plaza de transacciones de primer orden, donde se negociaba en sedas, pieles, salazones, te, maderas, combustibles, porcelanas, etc.

Por esta ciudad debían pasar todos los misioneros que se encaminaban al Norte. Siguiendo el camino mandarinal que bordea el río

Lok-Cheong, atravesaban el puerto de Che-Leng para entrar en Hu-Nan y Fu-Pak, desde donde seguían marchando hasta Pekín. También podían hacer el viaje por el otro camino mandarinal de Nam-Hong, que les conducía hasta el puerto de Mei-Leng, por donde entraban en la provincia de Kiang-si, llegando a Shan-gai y de allí a Nan-King.

Las inspecciones de la aduana de Shiu-Kuang eran tan severas y rigurosas para los extranjeros, que ponían terror y espanto: no podían

descansar ni respirar con holgura, sino después que las hubieran pasado.

Diez leguas al norte de *Lok-Cheong*, existe todavía una familia cristiana, que solía dar posada a los misioneros, que andaban de paso por allí. Después de los trabajos y penalidades de un viaje de un mes (que no era menos el tiempo que se empleaba en ir desde *Cantón* a *Shiu-Kuang*) y las apreturas y ahogos de la aduana imperial, a aquellos heroicos pregoneros de la Cruz debía parecerles un sueño el cordial y seguro hospedaje que hallaban en el seno de esa buena familia, la cual animada de una fe viva y ardiente, les prodigaba mil atenciones y con sus solícitos cuidados trataba de hacerles olvidar los trabajos pasados e infundirles alientos para arrostrar los que estaban por venir. Ese viaje hácese hoy cómodamente en diez horas por ferrocarril, y la aduana, el terrible coco de aquellos tiempos, tiene ahora las puertas abiertas de par en par a los europeos.

Shiu-Kuang ha venido muy a menos, particularmente desde que se tendió la red de ferrocarriles del Norte, que han desviado casi todo el comercio del centro de la China hacia *Tien-sin* y *Shangai*; con todo, sigue siendo una de las plazas más importantes, que recobrará toda su pasada preponderancia, tan pronto como estén construidas las vías férreas proyectadas y ya comenzadas, a través de estos países. En efecto, *Shiu-Kuang*, será el centro de tres caminos de hierro. Uno de ellos partirá de *Cantón* y pasando por *Han-Kan*, *Pekin*, *Tiensin*, *Mukden* y *Karbin*, irá a unirse con el Transiberiano. De esta línea está ya terminado el trayecto que llega a *Han-Kan* (prov. de *Hu-Nan*); en el sur queda por hacer el trozo de *Cantón* a *Shiu-Kuang*, que ya estaría acabado, a no haber sobrevenido las guerras civiles entre el Norte y el Sur de la China.

La segunda línea es el ramal que unirá a *Shiu-Kuang* con *Yan-Fa*; y la tercera será la vía ferrea que partiendo de *Shiu-Kuang*, pasará por *Nam-Hong* y llegará al *Kiang-si*.

Las cristiandades existentes en *Shiu-Kuang* se remontan a los tiempos en que predicaba aquí la fe el célebre Padre Mateo Ricci, de la Compañía de Jesús.

Este ilustre misionero, natural de Macerata, en la Marcas, al ser arrojado de *Shiu-Heng*, fue protegido por un mandarín amigo suyo, que le llevó a *Shiu-Kuang*, donde pudo establecer varias iglesias, de las que desgraciadamente no queda ninguna en pie.

A *Shiu-Kuang* síguete en importancia *Nam-Hong*, ciudad antiquísima y muy bien situada, que es el emporio comercial entre *Cantón* y *Kiang-si*.

Habitantes. — Los moradores de esta región pertenecen a tres razas distintas, a saber: los

Miau-Tze, que se consideran como los aborígenes; los *Pun-Ti*, primeros conquistadores del país, y los *A-Ka*, pueblos advenedizos.

1) Los *Miau-Tze* son muy pocos y no se hallan más que en los distritos de *Lin-Ciau* y *Lin-Shan*. Estos primitivos habitantes del Celeste Imperio, en la época de las emigraciones de las razas, fueron cruelmente diezmados y perseguidos por los pueblos invasores, que procedían de la cuenca del río Amarillo y constituyen la masa de la actual población china. Los pocos indígenas que sobrevivieron a la invasión, no queriendo someterse a los dominadores, se retiraron a las montañas, donde se encastillaron en aldehuelas independientes y apartadas de todo humano consorcio.

Las autoridades chinas no ejercen jurisdicción alguna sobre esos indomables pueblos: ellos aceptan o rechazan las leyes de la nación, según mejor les place: resuelven entre sí sus propias contiendas; y los alcaldes de cada lugar son verdaderos señores de horca y cuchillo, con derecho de vida y muerte sobre todos sus vasallos. Comparecen muy de tarde en tarde en las poblaciones grandes y sólo para trocar las mercancías: realizado el trueque, retíranse a toda prisa a sus montañas. Sábese de ellos que son muy disolutos en sus costumbres: apenas practican y por lo común no respetan la sociedad conyugal y familiar, y a esta depravación se debe por ventura que su número no aumente. Las mujeres no aparecen nunca en público. Si alguno muestra intención de penetrar en sus aldeas, sálenle al paso y con amenazas, ruegos, y hasta con regalos hácenle volver atrás: y si la persuasión no basta a alcanzarlo, acuden a la violencia.

2) Los *Pun-Ti*. — Este nombre no es etnológico, esto es, no es peculiar de una raza determinada, sino que sirve para denominar a los primeros conquistadores o habitantes de un país, sea cual fuere su linaje o procedencia. En tal sentido todo pueblo tiene sus *Pun-Ti*.

En nuestra región de *Leng-Nam-Tou*, los *Pun-ti* de ordinario forman poblaciones enteras, cuyos habitantes ofrecen la particularidad de ser todos del mismo apellido, por cuanto proceden todos de un tronco común. La afinidad que se nota entre su lengua y el idioma *Oc-Lo*, induce a creerles oriundos de *Fuk-Kien*. Tal vez se vieron obligados a emigrar de este país por las frecuentes revoluciones y vinieron a establecerse en los mejores valles de *Leng-Nam-Tou*, que hallarían desiertos: y habiéndose aquí multiplicado en número, se agruparon en aldeas, cada una de las cuales se considera dueña y señora del valle en que se asienta, señorío expresado gráficamente por el mismo nombre *Pun-Ti*, que significa a la letra: « La

tierra es nuestra ». Cualquier advenedizo, extraño a la tribu *Pun-Ti*, señora del valle, que pretendió posteriormente fijar allí su morada, tuvo que comprar el derecho de levantar casa y cultivar tierras. El antiguo linaje *Pun-Ti* conserva siempre el dominio radical de los terrenos, que los cultivadores no poseen sino a título de *enfiteusis*, debiendo pagar a aquélla un canon anual. De estas rentas disfrutaban todos los vecinos de la aldea, según el orden establecido en el « Registro » de las familias o padrón.

Este Registro tiene una importancia grandísima para todos los asuntos y relaciones que corren entre las familias chinas, pues hace a un tiempo las veces del código administrativo, civil y penal. Cada linaje o aldea (o, por decir mejor, todos los vecinos de un lugar que tienen igual apellido), posee su propio padrón, en el que están inscritos todos los descendientes del primitivo tronco común, así como también los actos importantes de cada uno de ellos: de ahí que es la pauta segura y auténtica para el orden de las sucesiones hereditarias y la distribución de los bienes y cargas comunes. Por tal modo el patrimonio común resulta de todo punto inajenable, siendo indispensable para la validez de cualquiera enajenación el consentimiento de todos y cada uno de los miembros interesados, que son todos los del linaje.

Pero la particularidad más peregrina que ofrecen tales libros familiares, es que en ellos están ya fijados y anotados de antemano, a manera de un calendario perpetuo, los nombres de los venideros descendientes de generación en generación hasta el fin de los siglos: de suerte que los padres saben ya *a priori* los nombres y apellidos de sus hijos, nacidos y por nacer, de sus nietos, biznietos y tataranietos. Así también, mediante el tal registro, con sólo conocer el nombre de un individuo, podéis al punto adivinar la calidad y grado de parentesco que le une con cualquiera tocayo suyo de apellido, la distancia que le separa del tronco común y, por ende, la parte que le toca en el reparto de bienes comunes y su categoría.

Tales averiguaciones hácese por un arte sencillísimo. El primer abuelo compuso algunos versos, encabezados con su propio nombre, el cual deberán heredar todos sus descendientes. Al nombre heredado del padre, añaden los hijos como propio la segunda palabra del verso, al cual juntan luego otros apodos elegidos a su gusto. Los nietos en cambio, dejando la segunda palabra del verso, se apropian y añaden al nombre del abuelo la tercera y de igual modo los biznietos se toman la cuarta, y así seguidamente. Cuando se han agotado todos los ripios del poema, tórnase a comenzar desde el principio. De este modo, al paso que se

conserva mejor el conocimiento y solidaridad de todo el linaje, pues que conservan todos el mismo apellido, resulta también sumamente fácil averiguar los grados de parentesco que unen a las familias y a los individuos con el común padre y entre sí.

No paran ahí los oficios y buenas partes del maravilloso libro: él es también el código de los usos, costumbres y reglas de buena crianza, que han de guardarse en los actos más solemnes de la vida, como son nacimientos, bodas y funerales, y es el calendario de las fiestas y ritos supersticiosos que han de celebrarse en las diversas épocas del año. Ahí está el secreto de la admirable constancia y fidelidad con que han conservado estas gentes los usos y tradiciones heredados de un antiquísimo patriarca, cuyo memoria se esfuma en la noche de los tiempos.

También se consignan en el famoso registro las penas con que se han de castigar ciertos crímenes y delitos. Pongo por caso: en algunos puntos las ordenanzas señalan esta pena al adulterio: que los culpables sean metidos juntos dentro de un cuévano de bambú y sumergidos en el río, para que perezcan anegados. Como es una ley familiar, la familia agraviada por la deshonor se toma el cuidado de administrar justicia, la cual ejecuta inexorablemente por su mano, sin que la autoridad intervenga en el asunto para nada.

El mero hecho de rebelarse o sustraerse a las leyes y ordenanzas del código de la familia, se interpreta como un desgarrar voluntario de la misma y, por consiguiente, como una renuncia a todos sus derechos. Tal acaece a los que se convierten y se hacen cristianos: y ello constituye una de las más infranqueables barreras, que mantienen alejados a los chinos de nuestra santa religión.

3) Los *A-Ká* — El nombre de suyo significa *familia hospedada*, o advenediza: pero empléase de ordinario para designar a toda un linaje de gente, que se halla diseminada por las provincias de *Kuang-Tung*, *Kuang-Si*, *Hu-Nan* del Sud y *Fu-lien*.

Los *A-Ká* parecen traer origen en su mayoría de la región de *Shan-Tung* y parte de ellos de *Shan-Si* y *Ngan-Hwui*, de donde se vieron precisados a escapar por causa de las sangrientas persecuciones de que fueron blanco en tiempos de la dinastía *Ts'* entre los años 249 y 209 antes de Nuestro Señor Jesucristo.

Habiendo logrado establecerse en los países de *Hu-Nan*, *Hgan-Hwui* y *Kiang-si*, una parte de ellos allí se quedaron con el nombre mudado; pero a los más otra cruel persecución les obligó 600 años después a levantar de nuevo los penates y buscar refugio en los confines

de *Fu-kien* y en las montañas que separan *Kiang-si* de *Kuang-Tung*.

Desde el año 960 al 1279 los *A-kà*, como soldados valientes y aguerridos, fueron el escudo, sostén y apoyo de la dinastía *Sung*; mas al advenimiento de los Mogoles, por tercera vez tuvieron que alzar tiendas y abandonar el territorio de *Fu-kien*, dejándose entonces caer como una avalancha sobre los pacíficos valles del *Kuang-Tung*, destruyendo y arrasando cuanto se les oponía al paso y plantaron su cuartel general en *Ka-Yu-Chiu*; pero nuevos molinos y alzamientos les obligaron a despararramarse por todo el *Kuang-Tung*, el *Kuang-Si* y la isla de *Hai-Nan*.

En cambio los *A-kà*, que habitan en nuestra misión de *Leng-Nam-Tou*, vinieron aquí directamente de *Ka-Yu-Chiu*.

Por lo común los *A-kà* son un linaje de hombres robustos y fuertes, y de una actividad dominante, rayana en la prepotencia y la rapacidad: por ahí se comprende los vejámenes y persecuciones de que han sido blanco allí donde han hecho asiento, como también las constantes discordias y reyertas que tienen con los *Pun-ti*.

Tanto como tienen de vengativos y apegados a sus viejas supersticiones, otro tanto se muestran firmes y constantes en el camino y práctica del bien, luego que se han covertido.

La mujer *A-kà* no conoce el vendaje de los pies, tan practicado por las elegantes y coquetas de la China, porque es sumamente activa y trabajadora: a más de la crianza de los hijos, aplícase a las faenas de la labranza, sin excluir las más penosas, como son el cortar y acarrear leña. De ahí que para un *A-ka*, casarse o tomar mujer es lo mismo que comprar una bestia de carga.

PRODUCTOS DEL PAÍS. — El cultivo principal de esta región, como en todo el medio de la China, es el del arroz. Prodúcese también, si bien en muy menor abundancia, el trigo, cuya harina se emplea para hacer dulces y pasteles: el maíz, del que sacan un zumo alcohólico, que hace las veces del vino; y el moniato, que se come durante el invierno.

Cultívanse en cambio en grande escala los árboles frutales, como el manzano, el naranjo, el melocotonero y el castaño: hay abundantes plantaciones de cacahuets y camelias, de cuyas semillas se extrae el aceite; y gozan de ciertas preferencias el tabaco, cultivado mayormente en el Norte, la caña de azúcar y el te. De este último tenemos aquí dos calidades muy renombradas: el te de *Fong-Tong* y el de *Fu-Hang*.

En los montes de *Fong-Tong*, a la banda oriental del distrito de *Ci-Heng*, hallé varias clases de vides silvestres, que producen uvas

no del todo despreciables, que aparecían ya maduras por el mes de julio: ello induce a creer que ingertadas con sarmientos escogidos y debidamente cultivadas, por ventura darían excelentes rendimientos.

Todo esto demuestra que el terreno es bastante fértil: pruébanlo además algunos experimentos realizados por los misioneros con satisfactorios resultados: y, pues no faltan el agua y abundan los pastos aromáticos, podría criarse con mucha fortuna toda clase de ganado.

En los bosques existe una gran riqueza de maderas, particularmente el alcanfor y el sándalo; y hay mil variedades de *eucaliptos* y bambúes. Esta caña forma tupidas e inmensas florestas y es una verdadera providencia para la China. En efecto, de bambú son las sillas, canapés, camas, cestos, canastos, esteras, pucheros, pipas, escobas, cajas y otros varios enseres. Las especies más finas adornan los jardines y las más robustas se utilizan de mil maneras.

Estas cañas, de 25 centímetros de diámetro por 15 metros de altura, son las vigas que cubren y sostienen las cabañas de los campesinos, forman la armazón de andamiajes solidísimos, y escalas de mano de gran longitud y suma ligereza. Cortadas a lo largo en tiras de dos a tres centímetros de anchura, además de servir para la fabricación de los diversos muebles arriba indicados, úsanse en la construcción para una especie de cemento armado, que da a las casas una consistencia y solidez superior a todo encomio. Cortadas en tiras delgadas como cuerdecillas, tréznanse para hacer las sirgas, con que los chinos suelen remolcar los barcos río arriba y los vapores. En fin, los bambúes, triturados y macerados con la cal, producen una excelente pasta para las fábricas de papel, que tanto abundan en este país.

También las hojas del bambú tienen aplicación para cubrir las chozas de la pobre gente; mientras que el rizoma proporciona un bulbo; que tiene excelentes propiedades refrescantes.

Por ser el país montuoso, encierra gran copia de minas, que podrían convertirse en fuentes de incalculables riquezas, si la superstición de estas gentes, la avaricia de los mandarines y la poca seguridad de los caminos, no opusieran un valladar a su explotación.

En *Kug-Kong* se sacan cantidades enormes de antimonio y plomo: en *Lok-Cheong* el *wolfrang* se halla a flor de tierra. Esta piedra, llevada, tal como se encuentra, al mercado de *Lok-Cheong*, páganla a no menos de 30 o 40 francos los cien kilos. Un buen campesino de la localidad, desconocedor del valor de esa piedra, se construyó con ella una casa; ahora anda el hombre perplejo, si le tendrá más cuenta conservar la casa o derribarla y vender

los materiales. No cabe duda que el segundo partido es el más ventajoso.

En *Yan-Fa* se están explotando ya algunas minas de azufre; en *Ci-Heng*, otras de hierro y de plata; en *Nam-Hong*, de oro; en *Yeng-Tak*, de hierro.

La antracita (carbón mineral) se halla en varios sitios a flor de tierra; pero es de una calidad muy inferior, que arde con mucha dificultad.

En una excursión que hice por el distrito de *Ci-Heng*, a cosa de una legua del río, hallé una montaña de mármol, de un color rojo subidísimo, jaspeado con venas blancas: otra cantera de mármol de igual calidad, pero de un rojo más vivo, divisé pasando por *Lok-Cheong*.

En *Ci-Heng* abunda también el caolín, que es manipulado en varias fábricas de porcelana fina; alguna de ellas pertenece a familias cristianas. La materia prima, en opinión de personas entendidas, es excelente; pero la manipulación es rudimentaria.

NUESTRAS ESPERANZAS. — Muy rica es la región en productos naturales: y si nosotros dispusiéramos de personal y dinero, podríamos valernos de los mismos elementos que nos brinda el terreno, para hacer un bien inmenso a la población, no sólo para su redención religiosa, sino también para su progreso civil y comercial. Confíemos por tanto en la bondad de las almas generosas, en el apoyo de las autoridades y sobre todo en las bendiciones de Aquel, que dijo: « ¡Id, y enseñad a todas las gentes! ».

LUIS VERSIGLIA, Pbro.
Misionero Salesiano.

Las Misiones de la Patagonia.

El estado de estas Misiones y de la Obra Salesiana en el extremo Sur de la Argentina, los resultados obtenidos, las necesidades que padecen y obstáculos y dificultades que encuentran, todo se halla breve y autorizadamente comprendido en el siguiente « Informe », que el Inspector de esa región eleva al Prelado Metropolitano. Por él nuestros lectores podrán formar un juicio complejo de aquellas Misiones.

« *Viedma, Junio de 1920.* A. S. E. RMA. EL SEÑOR ARZOBISPO DE BUENOS AIRES, DOCTOR D. MARIANO ANTONIO ESPINOSA.

Excmo. Sr.: Cábeme el honor de elevar a V. E. el informe sobre las misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego correspondiente al año de 1919.

Orientaciones: La orientación de la acción religiosa no ha variado y persevera en la ruta que es conocida a V. E., teniéndose en cuenta las disposiciones canónicas que emanan de las Sagradas Congregaciones.

Ciento treinta salesianos trabajan con el suscrito; y noventa y seis Hijas de María Auxiliadora reparten el precioso pan de la educación cristiana a las niñas, que pueblan los oratorios y colegios que hasta hoy se han podido fundar.

Estadística: Como informé a V. E. funcionaron en 1919: Colegios elementales, 26; Colegios de enseñanza secundaria, 3; Escuelas de Artes y Oficios, 3; Escuelas Agrícolas, 3; Casas de Estudios Eclesiásticos, Filosofía y Teología, 2, con 24 alumnos mayores y 45 del curso inferior; Bandas de música, 4; Observatorios Meteorológicos, 2; Estaciones auxiliares de Meteorología, 3; Hospitales, 3; Farmacias, 3; Oratorios Festivos, 31; Misiones entre indígenas, 3; Un Museo regional de historia natural y 3 subsidiarios; Sociedades Obreras, 4; Centros de cultura patriótica, 6; Ateneos Populares, 2.

Preservación social: La importantísima cuestión social preocupa a los misioneros, Excmo. Señor, y como contributo a la rápida solución de ella han tenido abiertos sus Asilos y Escuelas para los huérfanos y desamparados y los hijos del proletariado, a los que han beneficiado en la siguiente proporción: sobre 3667 alumnos que frecuentaron las escuelas diurnas, 763 no han pagado pensión alguna, y 738 sólo parte de a pensión; debiéndose advertir que a 229 de los primeros y 124 de los segundos se les ha proporcionado, junto con la educación, la manutención y vestidos, por ser huérfanos sin tutela. Las módicas pensiones vigentes en los internados y colegios es claro que apenas llegan a cubrir los gastos de material escolar y mueblaje.

En las precedentes cifras no van incluidos los 2226 niños y niñas que frecuentaron los Oratorios Festivos, ni los 650 jóvenes del ateneo popular, ni los 360 enfermos socorridos en los Hospitales, como tampoco los 1280 que fueron atendidos en los consultorios externos de los mismos.

Exito de un sistema: Para V. E. y para los hombres de gobierno, señaladamente para los que con una labor asidua de varios años vinieron preparando la sanción de la ley 10.903 sobre patronatos de menores, será, Excmo. Señor, una satisfacción grande el saber que de los 70 menores recogidos por el suscrito del Depósito de contraventores de la Capital federal, varios son hoy maestros de oficios, que regentan talleres y escuelas, conquistándose aplausos por la eficacia y buen criterio que preside a su acción. Nosotros atribuimos tan felices resultados, y tenemos sobrado fundamento para ello, a la enseñanza del catecismo, que unimos constantemente a la más escrupulosa vigilancia y laboriosidad. De este modo confiamos arrebatat prosélitos a las avanzadas sub-

versivas que preparan días amargos a la sociedad, que descuidó el sagrado deber de velar cumplidamente por el pobre y desamparado.

Deficiencias lamentables: La orfandad es triste donde quiera, Excmo. Señor, pero en estos territorios ex algo de desconfortance, porque la viuda y el huérfano que caen en los tentáculos de una red incalificable, que merodea por los pasillos de los juzgados y no rara veces avanza hasta los mismos escaños de los tribunales, se ven despojados de cuanto les pertenece sin advertirlo siquiera y sin columbrar a lo lejos ni un rayo de esperanza salvadora. La fortuna que pertenece a huérfanos asilados en nuestros diversos establecimientos del Sur, asciende a mucho más de un millón de pesos, pero se pierde y estuma, a despecho de todas las prescripciones legales, humanas y divinas.

Empobrecidos así y despojados tan alevosamente — ¿qué sentimientos podrán abrigar en sus almas hacia la sociedad, los que, incoscientes hoy, conocerán mañana todas las inicuas tramas, con que se les ha defraudado? — ¿No serán ellos el elemento mejor preparado para engrosar las filas de los que pregonan la necesidad de subvertir sin más tardar el orden social, armando su brazo y haciendo blanco de sus odios y venganza lo mismo al culpable, que al hombre justo y laborioso?

Esperanzas: Con inmenso júbilo, Excmo. Señor, ha sido saludado el mensaje con que el Excmo. Sr. Presidente de la Nación, señala esta lacra de estos territorios, como en demanda del auxilio de todos los buenos ciudadanos para llevarle sin tardanza el pronto remedio que reclama.

Dejechos de los aborígenes y colonos: Un nutrido clamor se levanta de los senos y valles cordilleranos y en los confines de nuestros interminables desiertos. El indígena vejado y el laborioso colono, burlados en sus legítimas esperanzas de llegar a ser dueños del retazo de tierra que tras años de indecibles sacrificios han venido ocupando, protestan valientemente contra los inauditos atropellos de que hoy son víctimas, a pesar de la mejor voluntad de los ciudadanos, que se empeñan por que todos los territorios tengan buen gobierno. La rapacidad de los solicitantes de tierra, que a los dineros de que disponen, juntan la doblez más artera, estorba de tal manera la acción regularizadora que se intenta, que numerosos aborígenes acuden al misionero como al último cable de esperanza para verse defendidos y apoyados en sus más legítimos derechos.

Hay tierra para todos: Y la Patagonia es inmensa, Excmo. Señor; al lado del opulento y poderoso estanciero caben perfectamente tanto

el indígena con sus docenas de ovejas y cabríos, como el honrado colono, que se entrega a un voluntario destierro para amasar el pan de sus hijos.

Inseguridad y olvido: No debo callar, Excmo. Señor, que siento amargada el alma ante la inseguridad de la vida de los benenéritos y pacíficos contendores del derecho en estas apartadas regiones, no menos que al soportar el peso del deprimente olvido en que de parte de muchos pudientes y de no pocos gobernantes se dejan las obras de regeneración social y nacionalizadoras, que por espacio de cuarenta y dos años de trabajo han venido sosteniendo los hijos de Don Bosco.

Riesgos corridos a través del desierto: Siete sacerdotes acompañados de sus catequistas han recorrido inmensas distancias llevando una palabra de aliento a las chozas más desamparadas y la luz del evangelio y los latidos del alma nacional y también a menudo los socorros y medicamentos que es vano esperar por otros conductos: en esas peregrinaciones, que no tienen por cierto ninguno de los atractivos del turismo, ha peligrado, Excmo. Señor, en tres ocasiones la vida de tres abnegados misioneros y en otra corrió riesgo la existencia del suscrito. ¡Y qué desencanto experimenta el misionero, cuando, a pesar de sus sacrificios, no halla en todos los jefes de territorios aquella acogida que se le brinda en los ranchos desmantelados de las rinconadas cordilleranas!

Incoherencia: La acción nacionalizadora y humanitaria de nuestros Padres no es comprendida ni secundada, ni mucho menos auxiliada como fuera justo, puesto que ni siquiera se les cree dignos de ser exonerados de ciertos impuestos comunales ni se le conceden las franquicias de que gozan las oficinas oficiales de cualquiera categoría.

Colaboración a la acción oficial: El Padre misionero presta su cooperación al mejor éxito del Registro Civil, haciendo llegar sus ventajas hasta allí, donde no alcanza la acción de los jefes de las oficinas respectivas. Es de lamentar que no se avalore por todos los Gobernadores de Territorios nacionales tan importante servicio, y me permito solicitar de V. E. una recomendación, a fin de que el Poder Ejecutivo haga una oportuna y persuasiva insinuación a este respecto.

Cultura patriótica y social: Los Oratorios Festivos, los Centros de exalumnos de Don Bosco y los Colegios están empeñados en una acción mancomunada de cultura patriótica y social, que ha merecido el aplauso unánime de la prensa de todos los matices y aún de los hombres menos afectos a nuestra santa religión.

La exposición y la Asamblea Regional Sur-argentina realizadas en la ciudad de Bahía Blanca, han sido una pública y fehaciente prueba de cuanto afirmo.

Olvidados. Necesidad de abaratar la vida: Y bien, Excmo. Señor, obra de tan colosales proporciones está punto menos que olvidada en el presupuesto nacional. La casi totalidad de nuestras Casas arrastran una vida económicamente precaria y se sostienen sobre la base granítica del más intenso sacrificio de los miembros de la Sociedad Salesiana, que renuncian a todo género de satisfacciones, aún las más lícitas y razonables. Unos pocos Cooperadores que están en el secreto de nuestros graves apuros, de los compromisos contraídos con casas bancarias y con prestamistas particulares, nos favorecen con sus larguezas, mientras personas constituidas en dignidad o sobradamente favorecidas por la fortuna, se contentan con asignar a nuestra institución posesiones imaginarias y rentas que no existen. Y ello sin perjuicio de hallar quien intente poner trabas y obstáculos a nuestro empeño de dotar a todas las casas de los recursos indispensables, y de obtener así para nosotros como para los vecindarios, donde vivimos, el abaratamiento de la vida, por el cual con tanta justicia, clama el pueblo, indebidamente estrujado por hombres sedientos de oro, y codiciosos de comodidades

Recurso extremo: Y son precisamente los graves apuros financieros y la incertidumbre del porvenir para las obras fundadas por el Emmo. Cardenal Cagliero, las causas que me han obligado a solicitar de V. E. la licencia para emprender un viaje a Europa en horas como la presente. Es que no podemos sostener el Seminario de la Misión; y vemos con dolor que numerosos jovencitos, que serían aptos para convertirse en valiosos auxiliares para nuestros Colegios y Obras, encuentran cerradas las puertas de las Casas de formación, estrechas y desprovistas de rentas y bienhechores, que ayuden y compartan con los misioneros la patriótica, pero hartamente gravosa tarea de preparar el personal virtuoso y activo, de que nuestras grandes obras han menester con urgencia. El Seminario de la Misión, fundado con tantos sacrificios en Viedma, no tiene asignación alguna en el Presupuesto nacional.

Agradezco a V. E. la paternal bondad con que ha acogido la solicitud que le elevé pidiendo autorización para iniciar una cuestión en favor de las Misiones del sur Patagónico-Fueguino, mientras, besándole respetuosamente el sagrado anillo, pide su pastoral bendición. — *Luis J. Pedemonte*, Inspector de las Misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego.

Por nuestras misiones.

Los lectores del *Boletín* habrán advertido sin duda con cuán reiterada insistencia reclaman nuestros misioneros auxilios y refuerzos de personal, dinero, ropas, ornamentos, etc.; y no es posible en manera alguna desoir tales clamores. Parece voluntad manifiesta de nuestro Señor, que la extensión de su reino y la predicación de su Nombre Santísimo se haga mediante la abnegación, sacrificios, caridad y generoso despendimiento de sus fieles siervos. En tan sagrada empresa los misioneros ponen de su parte todo lo que son y tienen; para realizarla se han impuesto las más dolorosas renunciaciones, y han abrazado una vida de trabajos y padecimientos de todo linaje: ahora nos toca a los demás sostenerlos y ayudarlos con todos los medios que están en nuestra mano, como la oración, buenas obras, limosnas, etc. ¿Quién puede decir que no necesita de la misericordia de Dios? ¿Y qué medio hay más a propósito para atraérsela, que hacerse celadores y promotores de su gloria? Pensemos también qué gran consuelo será para el alma, el día terrible que venga a cuentas con el Supremo Juez, el recuerdo de los esfuerzos y sacrificios que hubiere hecho por la gloria de su Nombre, favoreciendo las misiones.

Pero de un modo particular, a los que ayudan y favorecen las misiones Salesianas podemos asegurar que gozarán la benevolencia y protección especial de nuestra Sma. Madre y Auxiliadora: el Vble. Don Bosco, confidente de la Virgen, lo afirmó repetidas veces, pública y privadamente. Estando en Barcelona en 1886, a los que estaban admirados de las muchas y grandes maravillas que obraba la Virgen por su mano, les dijo: — Si quisiera tener a mi disposición los corazones y aún también los bolsillos de todo el mundo, me bastaría pronunciar estas palabras, del todo verdaderas: — *Si queréis alcanzar gracias de María Auxiliadora, dad y ciertamente recibiréis; y quien más dé, más recibirá.* Pero no las digo claramente por no alarmar y acarreamos la enemiga de las autoridades.

Con sumo gusto anotamos aquí, que varias personas, favorecidas con gracias de María Auxiliadora, han mandado al Rdm. Sr. D. Pablo Albera, *limosnas para las misiones*. Es la mejor manera de asegurarse aquéllas.

Así la Sra. Da. Teresa de Retegui y Díez de Madrid, ha enviado mil pesetas; y el Sr. D. Francisco Ruiz de los Paños (Toledo-Esp.) favorecido también con una merced de María Auxiliadora, ha hecho una colecta para las misiones entre varias familias, cuyos nombres poseemos, y ha enviado veinte pesetas.

¡El Señor los bendiga y suscite imitadores de su hermoso ejemplo!

Advertencia. Las personas que deseen socorrer a nuestras Misiones, ya sea con dinero, ya sea con objetos o géneros, pueden dirigir sus ofertas al Rdm. Sr. D. Pablo Albera, Superior General de la Pía Sociedad Salesiana, Via Colto-lengo, 32, Turín (Italia); quien cuidará de que lleguen a su destino.



EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

LEBRIJA (Colombia). — Solemnísima fiesta de **María Auxiliadora.** — De una carta dirigida por el celoso Cooperador Salesiano y dignísimo Alcalde Municipal de esta Ciudad, Don Antonio Domínguez, al Rdmo. Sr. D. Pablo Albera, sacamos la siguiente relación de la fiesta de María Auxiliadora allí celebrada.

Ya teníamos noticia del grande amor y devoción que se profesa en Colombia a la Sma. Virgen, bajo su gloriosa advocación de Auxiliadora de los Cristianos: pero no sabíamos que su fiesta llegase a adquirir las proporciones que nos revela el Sr. Domínguez en su bellísima carta. ¡ Hermoso espectáculo el de esa afortunada ciudad y su comarca, donde el Clero, las Autoridades y el pueblo todo, unidos en un solo pensamiento y por un solo amor, festejan con transportes de ternísima piedad y con fuegos de entusiasmo a la Reina de los Angeles y Madre de Dios! Fiestas tales son un preludio de los eternos regocijos del cielo y atraen sobre los pueblos lluvias de bendiciones celestes para los cuerpos y las almas. Oigamos al Sr. Alcalde:

« Preparadas convenientemente las almas con la frecuente predicación de nuestro nuevo Párroco, Dr. Dn. Luis Fidel Pinzón H., durante los días de la Novena que principió con gran solemnidad el 15 de Mayo, llegó el día 21 del mismo mes en el cual se dió comienzo con gran esplendor al Triduo de nuestra bendita Madre, haciendo en este día su comunión general las Congregaciones del Perpetuo Socorro y de nuestra Señora de las Mercedes; el 22 los Hermanos del Carmen; el 23, la Congregación de Hijas de María, y el 24, todas las Congregaciones de la parroquia y un crecido número de fieles; las comuniones pasaron en estos días de 4000, número que nunca se había registrado aquí. En los días del Triduo se celebraron ejercicios piadosos después de la misa cantada, a las 12 del día y por la noche, amenizados con música y recitaciones. Menudearon las ofrendas a la Celestial Señora, y era tal la piedad y santo regocijo que se observaba, que era fiel preludio de lo que sería la gran fiesta.

El día 23 la ciudad estaba atestada de gentes venidas aún de tierras lejanas, con el fin de cumplir sus piadosas promesas. A las 4 de la tarde hizo su entrada triunfal el Señor Gobernador del Departamento, Dr. D. José María García Hernández, acompañado de sus secretarios, de gran número de jinetes e incontable muchedumbre. La presencia del primer Magistrado del Departamento dió a la fiesta inusitada solemnidad, pues ocupó el primer lugar en todos los oficios religiosos.

Hallábanse también en la Ciudad, dedicados al Confesionario, el muy Ilustre Sr. Vicario de San Rafael y Cura Párroco de Piedecuesta, Dr. Don José de Jesús Peralta, quien en las dos veces que ocupó la sagrada Cátedra conmovió al auditorio con su palabra llena de unción e hizo derramar copiosas lágrimas a los concurrentes; el Sr. Dr. D. Julio Torre, digno Párroco de Florida, quien al terminar la solemne procesión del 24 subió al púlpito y en regio panegirico hizo resaltar de nuevo las glorias de María Auxiliadora, y el Dr. D. Juan N. Duque, Capellán del Hospital de San Juan de Dios.

El mismo día 23 por la noche se celebraron las vísperas solemnes a grande orquesta, y en seguida la « Banda Carreño » ejecutó en el atrio una famosa retreta, durante la cual se efectuó una artística quema de pólvora, con lanzamiento de globos, etc.

Amaneció el día 24; día de oraciones, de júbilo, de ofrendas a la Celestial Señora, día en fin de santa alegría. Desde las 4 de la madrugada se celebraron misas rezadas acompañadas con cánticos y música; el ir y venir de la enorme concurrencia semejaba un hormiguero; en todos los semblantes se reflejaba el incomparable gozo que produce la tranquilidad de la conciencia y la pureza del alma; la Iglesia era incapaz de cobijar bajo sus bóvedas al incontable número de fieles, que llenos de fervor corrian a recibir la Sagrada Comunión; desde el caballero de la alta sociedad hasta el humilde labriego se disputaban el puesto para llegar primero a la sa-

grada mesa, y allí, a los pies de la que es «Auxilio de los Cristianos», recibir el Pan de los Angeles.

A las siete se celebró la última misa rezada en la cual recibieron por primera vez al Dios Tres veces Santo, 80 niños y niñas, cuyos trajes blancos y puros como sus tiernas almas, semejabán un jardín de puras y perfumadas margaritas. A las ocho principió la misa mayor, que revistió inusitada solemnidad; la presencia del Sr. Gobernador en el puesto de honor y sus dignos secretarios junto con los demás caballeros importantes de la Ciudad, haciendo la guardia de honor al bendito cuadro de María Auxiliadora; el coro habilmente desempeñado por un selecto grupo de señoritas; la delicadeza de los aires musicales que se tocaron y sobre todo lo anterior, la arrobadora elocuencia del muy Ilustre Sr. Dr. Peralta, dieron a la función una devoción, majestad y realce, verdaderamente extraordinarios.

¡Cuán bello y conmovedor era el cuadro que se presentaba a los ojos de cada concurrente, al contemplar el derroche de piedad y fervor que reinaba en todos los oficios religiosos; fervor y piedad que subió de punto en la solemne misa diaconada y en la suntuosa procesión. Al mediodía se celebró la sesión de la Cofradía, y al terminar se cantaron varias Salves y fueron puestos bajo el amparo maternal de María Auxiliadora, mas de 180 niños de ambos sexos.

A las 4 de la tarde salió la regia procesión, en la que iban representadas todas las Congregaciones piadosas de la parroquia; el Gobierno Civil; el Comercio; el gremio de agricultores, etc. Doce estandartes llevados por dignas matronas y señoritas y por distinguidos caballeros, a cuya cabeza ocupó su puesto el Sr. Gobernador y su distinguido séquito; las Escuelas públicas con vistosas banderolas; conmovedores grupos de ángeles, ninfas y pajes, conduciendo tres artísticos guiones; la Banda; la fuerza pública en traje de parada; el clero ataviado de sus más lujosos ornamentos e incontable multitud de fieles en piadoso y nunca visto recogimiento, precedían al milagroso y benditísimo cuadro de María Auxiliadora, el que, colocado en una primorosa lira y radiante de luces, flores y ricos adornos, recorrió doce cuadras de la ciudad, recibiendo así el más auténtico y conmovedor homenaje de todo un pueblo agradecido y orgulloso de que la que es Auxilio del humano linaje, haya querido sentar su trono de misericordia en este apartado rincón de la República de Colombia.

Por la noche se obsequió con una lujosa retreta a los Venerables sacerdotes concurrentes a la fiesta y a los Sres. Gobernador y sus secretarios, todos los cuales se hallaban hospedados en la Casa Cural. Repitióse la quema de pólvora, que resultó magnífica; y como broche de esta inolvidable fiesta, cayó un torrencial aguacero, que devolvió la vida a nuestros campos, pues una prolongada sequía iba acabando con los plantíos. Esto se calificó como un obsequio de la Sma. Virgen a sus devotos.

El 25 se celebró solemne misa de Requiem por el eterno descanso de las benditas almas devotas de María Auxiliadora, y fué grande la afluencia de comulgantes.

La concurrencia a la fiesta en el presente año pasó de 6000 almas, número que nunca se había registrado en esta población.

Tal es a grande rasgos, Reverendísimo Padre, el modo como Lebrija honró este año a su Celestial Abogada, que se ha mostrado tan pródiga en beneficios para este pueblo devoto suyo; por eso, año por año, su fiesta sobrepasa a lo que se espera.

Concluyo elevando un humilde voto de gratitud al Sr. D. Pinzón cuyo celo por la gloria de Dios y bien de las almas, fué este año el resorte principal para el feliz resultado de los cultos celebrados a nuestra Piadosa Madre: Ella le recompense en la gloria sus desvelos ».

EL SALVADOR (C. A.). — Del Colegio Salesiano de esta capital nos mandan noticias de los cultos celebrados este año a María Auxiliadora: «No pretendemos decir en esta relación que nuestro mes de mayo y la Solemnidad de María Auxiliadora haya sido la mejor, sino que tiene particularidades dignas de nota.

Desde el 23 de abril y por todo el mes de mayo un gran número de devotos concurre al Santuario, unido al Colegio San José, a participar de las funciones de la mañana y de la noche; Misa cantada con Exposición de S. D. M. a las 6 de la mañana; Rosario cantado, plática, florecilla espiritual sacada en suerte y Bendición a las 7 de la tarde. A los alumnos externos se le daba cada noche una contraseña para ser premiados al fin del mes.

Las comuniones diarias eran muchísimas, ya que en nuestra Capilla es donde más se confiesa; y entre los alumnos del Colegio internos y externos se había establecido una consoladora corona de Comuniones para todos los días del mes. El día 24 fue festejado por la mayoría de la población: Misa de comunión general numerosísima, primeras comuniones; desayuno a todos los niños que han comulgado..... A las 9 Misa Mayor a gran orquesta y con un poderoso y nutrido coro. habiéndose ejecutado música escogida, para ir educando el buen gusto de los fieles; panegírico por algún orador de fama. En la tarde la Conferencia reglamentaria, y por la noche un acto dramático, dedicado a los Sres. Cooperadores.

El último domingo del mes se hace la Procesión con la estatua de María, que es una joya de arte; intervienen todas las asociaciones, los alumnos y el pueblo. La procesión de María Auxiliadora, por el orden, religiosidad y recogimiento con que se celebra, se ve concurrísimas y constituye un fervorosisimo triunfo de la Madre de Dios y nuestra.

El 31, clausura del mes: la capilla es insuficiente para tantos devotos. Después del rosario se tiene un sermoncito de clausura: los alumnos y los fieles uno a uno desfilan delante de la

estatua de la Virgen y depositan una carta, en la cual le ofrecen las flores praticadas durante el mes y le piden una gracia particular: después se extrae a suerte un papelito, donde va escrito uno de los recuerdos, que la Virgen dió en 1861 a los alumnos del Oratorio por medió del Vble. Don Bosco. La expectación de todos es grande, porque se ha notado que tales recuerdos son los más apropiados a las necesidades espirituales de cada uno. En fin se ofrenda un corazón de plata, dentro del cual va la lista de las personas, que han participado en la celebración del mes y se coloca al pie del cuadro de la Virgen. Hasta ahora son seis lss listas depositadas, correspondientes a los seis años desde que se viene practicando esta devoción. La Capilla ya no es suficiente para dar cabida a los alumnos, que de veinticinco han subido a más de cien, y a los devotos en los días de fiesta. Dios mediante, el año que viene podremos hacerle la fachada. Nuestro Rdo. Padre Inspector, don José Misieri, dió el dibujo y dirigió la construcción de la capilla, que es muy artística, recogida y devota a un tiempo.

CALDONO (Colombia). — También de aquí participan al Rdmó. Sr. D. Pablo Albera, consoladoras noticias acerca de la fiesta de María Auxiliadora, que se efectuó el día 30 de mayo, con la devoción y recogimiento que es propio y característico de ella, junto con el esplendor y pompas de las grandes solemnidades.

Anunciada la fiesta el día anterior con repiques de campanas, fuegos artificiales y pasacalles por la banda de música, comenzó al atardacer con el canto de solemnes visperas.

A la mañana despertaron al vecindario una alegre alborada de música y campanas. A las nueve, hubo la misa solemne, a la que asistieron gran número de Señores Cooperadores y los niños y niñas de primera Comunión con sus trajes y almas blancas como la nieve. El Rdo. Sr. Dr. D. José M. Muñoz, cantó las glorias de María Auxiliadora, con elocuente y fervorosa palabra y excitó al piadoso auditorio a poner en ella su confianza.

A las dos de la tarde salió la procesión, llevando en triunfal carrera la estatua de la Sma. Virgen por las calles de la población. Terminó la hermosa fiesta con la Benedición del Smo. Sacramento.

Termina el piadoso celador local, Don César Suárez, su carta, dando cuenta de la resolución adoptada por los Sres Cooperadores y Archicofrades de Caldonó de adquirir una nueva magnífica estatua de María Auxiliadora de tamaño natural.

FORTIN MERCEDES (Argentina). — **Un nuevo Santuario de María Auxiliadora.** — El día 30 de junio se inició la obra de la construcción del Santuario votivo, dedicado a la excelsa Madre de Dios, María Auxiliadora.

Hace cuatro años surgió entre los Cooperadores de la obra salesiana y los denodados Misioneros de esta zona del Río Colorado, la in-

spirada idea de erigir en este panorámico e histórico paraje, en el mismo sitio donde aún se delinean las trincheras del Fortín «Zelarrayán», un santuario en honor de María Auxiliadora.

La idea fué acogida con calor por lo más caracterizado del catolicismo bahiense, que en prenda de adhesión a la simpática iniciativa, acudió repetidas veces en peregrinaciones devotas, depositando sus ofrendas para la pronta realización de la empresa. Pero sobretodo de parte de los pobladores de la extensa comarca que bordea una y otra ribera del río, el proyecto halló también entusiasta aceptación, de modo que paulatinamente se fueron allegando los medios para ponerlo por obra.

Finalmente, después de haber allanado diversos obstáculos que trababan el comienzo de las obras, nos fué dado ver la memorable fecha, en que se inició la construcción.

CHITRÉ (Panamá). — **Nuevo altar y estatua de María Auxiliadora.** — Por iniciativa de los Sres. Cooperadores Salesianos de esta población y particularmente de su digno Presidente D. Francisco Luis Rodríguez y de la piadosa secretaria Da. Juana de D. de Casis, el 25 de julio se bendijo allí un suntuoso altar de mármol y el 15 de agosto siguiente una bellissima estatua de María Auxiliadora, tallada en nuestras Escuelas Profesionales de Sarriá. Esto dio lugar a un resurgimiento del fervor religioso y la vuelta a la iglesia de muchas personas que vivían alejadas de ella: la Virgen atrae hacia sí los corazones. El Rdo. P. Melitón pronunció un inspirado discurso en el solemne acto.

De plácemes está el pueblo chitreano, pues tiene consigo, dentro de sus muros, a María Auxiliadora, que derramará sobre él sus bendiciones en las horas de tribulación e infortunio.



Gracias de María Auxiliadora.

Curada milagrosamente. (1)

Con transportes de gratitud publico desde las columnas del *Boletín Salesiano*, una señaladísima merced que hizo la Sma. Virgen Auxiliadora a mi querida esposa Doña Carolina de Lacayo. Expondré el hecho con toda verdad y sencillez, para que sirva de ejemplo y estímulo a cuantos padecen tribulación a invocar el valimiento de la excelsa Madre de Dios.

Años hacía que mi esposa padecía un mal en el vientre, que a pesar de todos los medi-

(1) Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

camentos, iba agravándose cada vez más. Llamados a consulta dos distinguidos facultativos, estuvieron acordes en opinar que se trataba de un tumor. Alarmado con este diagnóstico, resolví llevarla a la ciudad de Panamá, para que fuese operada en la clínica de un hábil y reputado cirujano. Este sometió a un nuevo y detenido examen a la enferma, confirmó el diagnóstico del tumor y me manifestó que era menester proceder a la operación con urgencia. Practicóse ésta el día 2 de abril de 1918. El doctor, después de decirme que le había extraído dos tumores de carácter maligno, también me declaró que la ciencia no había descubierto hasta la fecha el remedio para curar el cáncer, por lo que, sentía mucho tener que decirme con toda lealtad que en vano esperaba la curación de la señora, pues era inevitable su muerte en un plazo más o menos corto.

Per donde acaba el poder de los hombres, allí comienza el de María. A Ella se debe que el pronóstico del doctor, cuya ciencia y pericia son universalmente reconocidas, saliese esta vez fallido del todo. Mi esposa goza ahora de una salud y robustez, como jamás la había tenido. Mientras yo acudía a los recursos de la ciencia, ella se ponía en las manos de la Sma. Virgen Auxiliadora, haciéndole una novena de oraciones. Al llegar al puerto de Corinto, para embarcarnos, tuvo la fortuna de recibir una medalla de María Auxiliadora, que le envió desde Granada una de las religiosas, Hijas de María Auxiliadora, que regentan el colegio de dicha ciudad, con la recomendación de que se la pusiera al cuello y pidiera con fe a la Virgen Sma. la curación. Ni un momento perdió la paciente su fe y confianza en la bondad de María Sma: y gracias a Ella, hoy reina la paz y la dicha en nuestro hogar, que la bendice y ensalza. Valga esta relación como público testimonio de nuestra inmensa gratitud, junto con la limosna de 100 francos, que envió para su culto.

Granada (Nicaragua), 24 de junio de 1920.

JOSÉ M. LACAYO.

Curación prodigiosa.

Merece consignarse en el *Boletín Salesiano*, por tener algo de prodigioso, el siguiente caso.

Mi marido sintióse enfermo y, llamado el médico con urgencia, diagnosticó una congestión cerebral de carácter gravísimo, no solamente por la enfermedad en sí, sino por tratarse de una persona de 70 años, muy decaída y con una lesión cardíaca de importancia. Al poco rato le sobrevino una crisis nerviosa muy fuerte con pérdida del conocimiento y convulsiones tan intensas, que puso en inmi-

nente peligro su vida, teniendo que administrársele los santos óleos.

En estas circunstancias acudí a María Auxiliadora, en quien tengo mucha fé y confianza, pidiéndole salvase á mi marido, que el médico desahuciaba: desde aquel momento comenzó á ceder la enfermedad y pocos días después el enfermo recobraba el conocimiento, el habla y la memoria y empezó a coordinar las ideas, primero con dificultad y luego más fácilmente, hallándose ya bien del todo y casi igual que antes de caer enfermo.

Como parece que ha sido milagrosa su curación, tanto que el médico dice que es un «muerto resucitado», quiero hacer público este favor que me ha concedido la Sma. Virgen, para conocimiento de todos y en testimonio de viva gratitud.

Málaga, octubre de 1920.

DOLORES FERNÁNDEZ DE MEDINA.

María A. da la salud a antiguo alumno.

En el mes de febrero de 1916, recidiendo en Rosario de Santa Fe, donde desempeñaba un importante empleo, fui acometido de unas fiebres malignas, cuya persistencia llegó a ponerme al borde del sepulcro. Al cabo de unos meses fui trasladado a mi casa, situada cerca del Santuario de María Auxiliadora de Fortín Mercedes.

Allí mi salud anduvo empeorando de día en día, hasta verme reducido a los extremos. Mi cuerpo era un esqueleto: parecía un muerto entre los vivos, pues hacía seis meses que no tomaba más alimento, que unos sorbos de leche.

Perdida toda esperanza en los hombres, determiné abandonarme en las manos de Dios, Nuestro Señor. Rogué a mis buenos padres llamaran a un Sacerdote del vecino Colegio Salesiano de San Pedro, del que soy antiguo alumno; me confesó y me dió la bendición de María Auxiliadora. A los pocos días comencé a sentir un gran alivio en todo mi ser: anduve mejorando y recobrando las perdidas fuerzas, hasta volver a mi salud primera.

No he podido cumplir mi promesa hasta ahora: pero mi agradecimiento a la Sma. Virgen durará tanto como mi vida.

Bahía Elanca, 13 de agosto de 1920.

REYDAR HUSEBY.

María Auxiliadora salvó a mi mamá.

Hacía varios años que mi querida mamá se encontraba enferma; se resolvió ir a Panamá y ponerse en manos de sabios facultativos, los cuales tampoco conocieron la enfermedad; pero

ella, confiando siempre en la protección de María Auxiliadora se sometió a la operación, el 24 de Enero. Yo me encontraba en el Colegio de Granada y todos los días, en la hora del recreo, iba a postrarme a los pies de María Auxiliadora, suplicándole hiciera volver a mi mamita sana y salva.

La Virgen de D. Bosco me escuchó, pues mi madre volvió perfectamente curada y convencida de que María Auxiliadora le había dado la salud.

Agradecida a tan buena Madre, envió 50 liras, con la promesa de serle siempre devota.

Colegio María Auxiliadora
Granada (Nicaragua)
24 Marzo 1920.

MARÍA CUADRA AREVALO.

Un hijo agradecido.

De tus hijos los Salesianos aprendí, ¡oh Madre! que en nuestras necesidades fuéramos a Tí, que eres el Auxilio de los Cristianos; y efectivamente al igual que San Bernardo puedo exclamar: ¡Jamás he acudido a Tu auxilio sin que haya sido escuchada mi súplica!

Muchas son las gracias alcanzadas de tu mano, pero en especial he de agradecerte la vida de mi madre, desahuciada de los médicos y la continua y visible ayuda con que a diario sostienes mi casa.

Por ello en acción de gracias he prometido consagrar mis escasas fuerzas a procurar permanezcan siempre agrupados a Tu alrededor todos los que durante su niñez fueron discípulos de los hijos de tu Siervo el Ven. Bosco, y estampar en el *Boletín Salesiano* este público testimonio de mi gratitud y de tu poder y valimiento.

Barcelona, 24 de marzo 1920.

FRANCISCO DE A. GIMBERNAT.

De la muerte a la vida.

¡Cuán buena y potente es nuestra celestial Madre María Auxiliadora!

Un padre de numerosa familia fué acometido de una gravísima enfermedad, que en breve lo redujo a los últimos extremos. La familia, desoladísima, empleó todos los medios posibles para evitar un triste desenlace. Pero en la consulta médica, los Sres. Doctores declararon el caso perdido y sin remedio.

La afligida esposa hace votos al Señor pidiéndole por intercesión de María Auxiliadora que salve el sostén y amparo de sus hijitos y promete una ofrenda al altar de la Virgen y hacer la comunión en acción de gracias. En esto se le administraron todos los auxilios de la religión al moribundo y ¡oh poder y bondad de María Sma.! apenas el enfermo recibe los Sacramentos,

desaparece todo peligro y empieza una franca mejoría.

Hoy se halla completamente restablecido y desempeñando su empleo sin ninguna dificultad.

La señora agradecida cumple sus promesas y públicamente da gracias a María Auxiliadora.

Río Gallegos, 24 agosto 1920.

La Directora
del Colegio de María Auxiliadora.

Una novena y una doble curación.

Una familia pobre tenía una hija tullida hacía seis meses; su padre, estando rozando en un bosque, tuvo la desgracia de darse un machetazo en una rodilla. Con el propósito de acelerar la cicatrización de la herida, la lavó con un baño desinfectante; pero entonces se le inflamó toda la pierna, padeciendo horribles dolores. Estaba a punto de morir, cuando acudió su esposa, llorando, a buscar a un sacerdote para que fuese a administrarle los últimos sacramentos, y a pedir que se hiciese una novena a María Auxiliadora por su curación. Se hizo la novena, y el enfermo fué mejorando lentamente y está ya perfectamente curado y la hija tullida a la vez quedó sana.

Hato (Colombia), 21 de junio de 1917.

MARÍA DE LOS REYES DIAZ GÓMEZ.

¡Gracias, Madre mía!

Cumpliendo mi promesa, ahora que soy profesora, hago público testimonio de la más viva gratitud que abriga mi corazón hacia mi buena Madre María Auxiliadora, por la protección maternal que me ha dispensado para llevar a cabo mi vocación, venciendo todas las dificultades que no eran pocas ni pequeñas.

Tomad mi corazón, Madre mía, en agradecimiento eterno a vuestros favores.

Río Gallegos, 16 de julio de 1920.

Sor M. AROS.

Doy gracias con toda la efusión de mi alma a nuestra amantísima Madre María Auxiliadora, por muchos favores recibidos; entre ellos, la salud de mi esposo, el haber devuelto la vista a mi padre cuando la creímos perdida por completo; la salud de un hermano que andaba extraviado; la salud de otro hermano que creíamos sin remedio; y muchos favores más que deseo sean publicados, para que todos vean los milagros infinitos que concede nuestra Madre Auxiliadora a los que la invocan con fervor.

San Felipe (Venezuela), Julio de 1917.

LAETICIA ERNAN DE ARANA.

Hallábame en peligro de muerte a causa de una obturación de la garganta. Fueron vanos los cuidados de la ciencia y los remedios que se me aplicaron: seis días estuve sin poder engullir alimento alguno. Invoqué entonces a la Sma. Virgen Auxiliadora, ofreciéndole hacerme Cooperadora Salesiana y publicar el favor, si

era servida socorrerme en mi agonía. Al punto la Sma. Virgen escuchó mi ruego y alcancé una perfecta curación. Doy ahora cumplimento al voto hecho, proponiendo al mismo tiempo enviar cada año una limosna, como prenda de mi gratitud.

Zapatoca, 22 de junio 1920.

LEOCADIA PIATA.

A la enfermedad del corazón, que venía padeciendo desde diez años, juntóseme una grave afección del estómago, que me impedía digerir; esto me hacía muy penoso el desempeño de mis deberes domésticos y la vida me resultaba incomportable. El mal hizo su curso y me puso a las puertas de la muerte. En vano llamó mi marido a varios doctores a consulta para salvarme. Pero, como siempre tuve una ilimitada confianza en el poder y bondad de la Sma. Virgen, Auxilio de los Cristianos, acudí a Ella en demanda de remedio, haciendo la novena de plegarias y comuniones, que aconsejaba Don Bosco, y las demás promesas de costumbre,

Hoy, por merced especial de la Sma. Virgen, gozo de buena salud. ¡Gracias, Madre mía!

Zapatoca, 22 de mayo 1920.

AURELIA MARTÍNEZ Y CORSO.

Padecía mi hija una grave infección y fuerte corea, cuando le sobrevino una completa parálisis al lado derecho. Perdida toda esperanza en los médicos, acudí a María Auxiliadora prometiéndole hacer celebrar una misa en su honor y colocar en su iglesia una mano de cera, si se salvaba y no quedaba imposibilitada. Pocos días después estaba completamente sana, con no pequeña maravilla de los médicos, que de ninguna manera esperaban tan feliz resultado.

Campello (Alicante), 23 setiembre 1920.

R. GOMIS.

El 8 de abril, estando una sobrina mía muy grave y casi desahuciada de los médicos y presa de un desasosiego, que ponía espanto verla, le pedí a María Auxiliadora que aliviase sus padecimientos, ofreciéndole mandar decir una misa en su altar, en la cual recibiríamos el Pan Eucarístico toda la familia, así como publicar en el *Boletín Salesiano* este favor, si me era concedido. Como desde el día que imploré el socorro de María Auxiliadora mi sobrina mejoró rápidamente, cumplo hoy gustosísima mi promesa, entregando a la vez un pequeño donativo para el culto de esta amabilísima Madre.

Vigo, setiembre de 1920.

CARMEN DÁVILA.

Habiéndome salido un panadizo en un dedo, tuve que hacerme una operación; pero al poco tiempo se me empeoró y me tuvieron que volver a operar. Al verlo al día siguiente de dieha operación, el médico lo encontró tan mal que dijo a la familia que, de seguir así, tendría que cortarlo. Yo entonces me encomendé a María Auxiliadora y le ofrecí, si me hacía el milagro

de que no me lo tuvieran que cortar, que lo publicaría para mayor gloria suya, y así lo hago; pues, aunque no lo tengo bien del todo, parece que no corre peligro.

Málaga, septiembre 1920.

ROSA SALMAS DE MORENO.

Mi hijita Edelmira padecía una enfermedad incurable del estómago: púsela bajo la protección de María Auxiliadora y pedile su curación, con la promesa de hacerla inscribir en la Pia Unión de Cooperadoras Salesianas y dar publicidad al favor en el *Boletín Salesiano*.

La Virgen Sma. me escuchó benignamente y hoy publico mi inmensa gratitud.

Zapatoca, 2 de marzo de 1920.

JOLIA RUEDA.

Oponíanse serias dificultades a mi vocación religiosa, por asuntos de familia; acudí confiado a María Auxiliadora y a la intercesión de Domingo Savio prometiéndole dar una limosnita y publicar la gracia, si desaparecían tales dificultades. Estas han quedado vencidas del todo. Doy por ello gracias a la Sma. Virgen y cumplo la promesa.

Carabanchel Alto (Madrid) octubre 1920.

JUAN HUMBRIA.

Debo a María Auxiliadora importantes favores, que deseo se publiquen en el *Boletín Salesiano*.

Hallábase mi marido apurado por un grave compromiso, que no sufría aplazamiento. Acudió a María Auxiliadora para que le ayudara en aquel trance, y su socorro llegó con una presteza y puntualidad tan providencial, que no pudo menos de reconocerlo por milagroso.

Asimismo yo padecía desde muchos años del hígado, no hallando sino leves y pasajeras mejorías en la asistencia facultativa. Determiné ponerme en manos de María Auxiliadora, y gracias a Ella, hoy me siento radicalmente curada.

Reconocidos a su bondad, le damos este público testimonio de nuestra gratitud, enviamos 25 pesos oro americano al Rdm. Sr. D. Pablo Albera, para las obras salesianas que Ella patrocina, y hacemos celebrar una misa en el altar de su Basílica-Santuario de Turín.

Bluefields (Nicaragua)

Hacienda « Mira Mar », 6 de junio 1920.

JOSEFA DE GÓMEZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

ALPUJARRA (Colombia). — Da. Amelia Osorio López satisface una antigua deuda de gratitud, dando públicas gracias a María A. por la prodigiosa curación de su papá, de un grave cólico, que el médico desesperó de poder cortar con la ciencia.

AMER (Gerona-Esp.). — Da. C. Vila de Rigáu, publica su agradecimiento a María Auxiliadora, pues reconoce deber a su bondadosa intercesión haber salvado la vida de un gravísimo peligro,

en que le pusieron unas hemorragias puerperales, y podido después dar a luz con toda felicidad.

BARACALDO (Bilbao-Esp.). — *Una devota*, do gracias de M. A. por haber hecho salir con felicidad a una hermana suya de una operación y librado a su familia de un grave disgusto y por otros muchos favores, que ha recibido de su mano bendita.

BOGOTÁ (Colombia). — Da. María de los Angeles Rueda Arenas, da gracias a M. A. por su curación y da una limosna. — Don Joaquín Rodríguez M. hallándose en graves apuros por falta de colocación, hizo la novena de M. A. y pocos días después quedó inesperadamente remediado.

Ibidem. — La familia del Dr. D. Agustín García da público testimonio de agradecimiento a M. A. por haber curado a su padre, librándole de una muy peligrosa operación.

BUCARAMANGA (Santander-Col.). — D. Pascual Moreno G. rinde público homenaje de gratitud a la Virgen Inmaculada, María Auxiliadora, por los señalados beneficios que se dignó concederle.

CALI (Colombia). — Da. Inés Buenaventura, huérfana de padre y madre, deseaba hallar una colocación conveniente. Encomendó al asunto a M. A. y Ella lo resolvió según sus anhelos, por lo que le da gracias sin fin.

CAMPELLO (Alicante-Esp.). — D. Jesús Corcuera, por los muchos favores recibidos.

CASTELLÓ DE AMPURIAS (Gerona-Esp.). — Da. Josefina Payés da gracias a M. A. por haber alcanzado la salud y mando una limosna.

FANALS DE ARO (Gerona-Esp.). — Da. Dolores Barceló por un favor alcanzado de M. A. envía 5 ptas.

GACHALÁ (Colombia). — Doña Francito Beltrán da gracias a M. A. por haber salvado a su madre de una violenta calentura, que la puso a punto de morir, y a ella de una anemia crónica, rebelde a todos los remedios.

GERONA (Esp.). — Don Francisco Gabanach expresa su inmensa gratitud a María A. por haber salvado a su esposa de una bronconeumonía de carácter gravísimo: hace celebrar dos misas en su Santuario.

GRUTTI-NORTE (Argentina-Santa Fè). — Don Alejo Bossolasco vivamente agradecido por un grande favor que le otorgó la Virgen, manda la ofrenda de diez francos para celebrar una misa al altar de María Auxiliadora.

LLAGOSTERA (Gerona-Esp.). — Doña Trinidad Companyó da gracias a M. Auxiliadora por la salud recobrada y da una limosna para su santuario.

MADRID (España). — Don José M. Aguilar por haberle ayudado de un modo visible y eficaz en unas oposiciones para alcanzar una plaza, dedica a M. Auxiliadora los honorarios de la primera semana profesional. — Da. Filomena Rodríguez por favores recibidos. — Da. Consuelo Cervera, Cooperadora Salesiana, da una limosna por favores recibidos de M. A.

PALMAR (Colombia). — Da. Carmen Ayala tenía un sobrino enfermo del estómago por muchos años: habiéndole encomendado a María A. desde hace cinco meses se ha puesto bien.

PONTEVEDRA (Esp.). — Un Cooperador Salesiano, no hallando colocación adecuada a sus aptitudes, encomendó el asunto a M. A. y a los pocos días se le ofreció una que desempeña ahora con toda satisfacción: por lo que le da gracias publicamente.

SAN ANDRÉS (Colombia). — Cleofelina Beltrán de Mendoza, ofrece pesos oro 4,50 para los huérfanos del Vble. Don Bosco para que pidan a María Auxiliadora le conceda un favor. — Ana Francisca Díaz, un peso; Clodoaldo Sangiaino y hermanas, un peso; Clara María Ordóñez, un peso para el culto de la Virgen.

SAN FELIU DE GUIXOLS (Gerona-Esp.). — Don Juan Bagur, puesto a las puertas de la muerte por una bronconeumonía, reconoce haber sido salvado por María Auxiliadora, a quien invocó en el angustioso trance su desolada madre. Visitó su Santuario y dio una limosna para su culto.

— Da. B. M. da gracias a María A. y ofrece 10 ptas de limosna para los niños de la Granja Salesiana de Gerona.

VIGO (España). — ¡Madre mía, te doy la limosna, que te prometí, por haber alcanzado la gracia, que te pedí. — J. G.

ZAPATOCA (Colombia). — D. Rafael Uribe hace público en honor de María Auxiliadora que teniendo a un hijito de 4 años gravemente enfermo de una afección intestinal, invocó a la Virgen de Don Bosco y el niño recobró la salud. Manda 50 p. de limosna. — Da. Eduvigés Gómez Aradila, atribuye a M. Auxiliadora el feliz resultado de un negocio y manda 100 pesos de limosna.

Ibidem. — Da. Graciliana Acebedo de Rueda, da gracias a M. A. por haberla librado de un mal, que la medicina no podía curar. — D. Alonso Acebedo Rueda por muchos favores alcanzados, y manda 0'50 pesos para su culto. — Da. María de Jesús Adila, id. id. 0'20 p. — Da. Amelia Martínez de Corso, id., 0'50 p. — Da. José Rodríguez Solano, id. 0'50 p. — Da. María de los Santos Solano y D. José Rodríguez Solano, por. id. 1'00 p. — Da. Estefania Solano, por haber alcanzado la salud de una hermana suya, 0'20. — Da. Leticia Uribe, 1'00. — Da. Irene Amorocho, 0'50. — D. Florentino Gómez Pinilla, 0'50. — Da. María Vecino, 0'75. — Da. Chiquinquirá Gómez de Gómez, para dos misas, 2'00. — Da. María Jesús Quintero de Moreno, 1'50. — Da. María A. Orejarena, 0'50. — Da. Clotilde Serrano de Díaz, 0'50. — Da. Rosa Guarín, 1'00. — Da. Rosalina Prada, 0'50.

ADVERTENCIA. — *Para evitar lamentables retrasos en la publicación de las gracias, se ruega a las personas favorecidas que tengan interés en que su relación salga en las páginas del Boletín, que la envíen directamente al Rdmo. Sr. D. Pablo Albera, — Via Cottolengo, 32, Turin (Italia).*

Inauguración de un Monumento a Domingo Savio en Mondonio d'Asti.



Fue *Domingo Savio*, como saben nuestros lectores, un santo jovencito, que embalsamó con la fragancia de sus angelicales virtudes el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, bajo la dirección del Vble. D. Bosco, entre los años 1854 y 1857. Duró poco su carrera en este mundo, pues murió niño aún, a la tempranísima edad de quince años; pero fueron éstos tan bien aprovechados, que le bastaron para alzarse a una muy encumbrada perfección y rayar a la altura de los santos. Sus ejemplos, al decir de su ínclito Padre y Maestro y de cuantos le conocieron y trataron, sin salirse de lo ordinario, tocaron en lo heroico: es una muestra luminosa de los prodigios que puede obrar la gracia de Dios en un alma, por joven y tierna que sea, la cual corresponda a sus impulsos. Domingo Savio es el dechado de la niñez y adolescencia cristiana, como San Estanislao y San Luis lo son de la juventud. Nació en Ríva de Chieri, el 2 de abril de 1842 y murió en Mondonio d'Asti el 9 de marzo de 1858.

El Venerable Don Bosco, que pudo apreciar de cerca los tesoros de santidad que adornaban el alma de su alumno predilecto, recogió cuidadosamente sus memorias y las consignó en un áureo librito, que es de lo más bello y delicado que salió de su pluma y de su corazón. Está escrita, cual convenía para el público menudo a quien iba destinada, con una inge-

nuidad y candorosa sencillez, que arrebató (1). Muchas veces le vio en sus misteriosos « sueños », rodeado de celestiales resplandores, y se entretenía con él en largos e importantes coloquios, de los que sacaba luces y saludables avisos; y mientras vivió, no cesó de animar a sus alumnos a imitar los bellos ejemplos e implorar la intercesión del santo jovencito, como quien estaba seguro del alto puesto que ocupa en el cielo. También se le oyó decir: — Tengo la certeza de que vendrá un día en que la Iglesia decretará a Domingo Savio el honor de los altares.

La fama de sus virtudes, que se transmitía por tradición de unos a otros en la Casa Madre de Turín, la exhortación de Don Bosco, y las frecuentes gracias y favores, que se atribuían a su intercesión, extendieron grandemente la opinión de santidad de este siervo de Dios y su sepulcro se hizo glorioso; por último los venerados despojos del santo niño fueron sacados del humilde cementerio pueblerino donde descansaban, y magníficamente tumulados dentro un marmóreo sarcófago bajo las bóvedas de la Basílica de María Auxiliadora; la Santa Sede accediendo a las postulaciones de muchos Eminentísimos Cardenales, Arzobispos y Obispos, decretó la introducción de la Causa de su Beatificación y Canonización el día 11 de febrero de 1914.

La traslación de los restos mortales de nuestro santito de Mondonio a Turín, hizose por voluntad de su hermana, Da. Teresa, que vive todavía, pero no sin hondísimo sentimiento y dolor de los buenos mondoñeses, que los estimaban como un preciosísimo tesoro; así es que, para darles alguna satisfacción y consuelo, pensóse desde luego en aquel pueblecito, desde donde el siervo de Dios había volado al cielo, levantarle un bello monumento que perpetuase con sus facciones su memoria entre aquellos sencillos y piadosos campesinos, y así se hizo en efecto.

El monumento fue solemnemente inaugurado el día 4 del pasado octubre, en presencia del Emmo. Card. Cagliero, y de los Excmos. Sres. D. Félix Ambrosio Guerra, de la Pía Sociedad

(1) De esta obra: « *Vida de Domingo Savio, Alumno del Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, por D. Juan Bosco, Pbro.* » existen dos ediciones en lengua castellana: una grande e ilustrada; la otra más pequeña y económica. Puedense pedir en cualquier Librería Salesiana.

Salesiana, Arzobispo de Santiago de Cuba, y Mons. Luis Spandre, Obispo de Asti y Príncipe del Sdo. Romano Imperio. Asistieron también al acto de la inauguración el Rdm. Don Pablo Albera, Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana; los Muy Rdos. Sres. D. Felipe Rinaldi y D. Arturo Conelli, del Consejo Superior de la misma: D. Luis Pedemonte, Inspector de las Misiones y Casas Salesianas de la Patagonia y Tierra del Fuego; y otras muchas distinguidas personalidades eclesiásticas y seglares de Turín, Asti y poblaciones vecinas, junto con el Párroco, Ayuntamiento y pueblo todo de Mondonio.

Hizo el ofrecimiento en nombre de la Junta Promotora el Rdo. D. Esteban Trione, evocando en un bello discurso el primer encuentro que tuvieron 66 años hace en Becchi, con ocasión de la fiesta del Sto. Rosario, Don Bosco y el santo jovencito.

El alcalde, Sr. Cerruti, contestó aceptando en nombre del pueblo de Mondonio el precioso regalo artístico, que recuerda a éste una de sus más bellas y puras glorias. También pronunció un bellissimo discurso de ocasión el párroco, Sr. Origlia, que ensalzó la angelical figura de Domingo, « que será vigilante centinela de nuestras casas, el protector de nuestras familias, el intrépido campeón, que a la entrada del pueblo, mostrando el lema *« La muerte antes que pecar »*, a todo aquel que intente causarnos daño en la hacienda o en las almas, le lanzará el enérgico grito: *¡alto! ¡aquí no se pasa!* ».

El diputado nacional, Sr. Javier Fino, valiente tribuno de la causa católica y ardiente admirador de nuestro angélico Domingo, de quien escribió un hermoso libro, no quiso que faltase en este acto su caldeada palabra. Comenzó haciendo notar cómo ninguno de los deudos del niño que se estaba honrando, pudo sospechar jamás que éste alcanzaría el honor de los mármoles, con la intervención de los príncipes de la Iglesia y tantos ilustres señores: ahí tenéis, dijo, la democracia de la Iglesia, la igualdad mediante la piedad y en la piedad cristiana. Manifestó que él mismo, cuando escribía la vida de Domingo Savio, estaba lejos de pensar que le ensalzaría investido de la representación popular; también en esto se descubre un símbolo de la verdadera democracia, de la igualdad de todos los caracteres enérgicos en la gratitud universal. Hizo ver también cómo la única verdadera grandeza es la de la virtud, que consiste en la elevación de las partes más nobles y divinas del hombre: la inteligencia y la voluntad. Y Domingo nos ofrece un espléndido ejemplo de esta elevación, pues que le vemos abismar sus potencias en Dios:

la inteligencia por el conocimiento de la religión y la voluntad por el amor ardiente de la Eucaristía, que es el más estrecho abrazo del hombre con Dios. Cuanto más se estudia a Domingo, mejor se conoce a Don Bosco, apóstol incomparable y maestro de apóstoles. El elocuente diputado hizo observar por último que el santo niño ofrece un ejemplo vivo, de cómo solamente quien se vence a sí propio, puede gustar la grandeza que hay en servir a Dios, y al prójimo en Él. En estos tiempos de estúpida e inútil soberbia, dijo, sean Domingo Savio y Don Bosco ejemplos de lo grande y hermoso que es servir a Dios en los hermanos, para el bien verdadero de la patria y del orden social.

Apareció luego la blanca y amarfilada figura del venerando Don Juan Francesia, reliquia y archivo viviente de las antiguas tradiciones salesianas, en quien los muchos años no han logrado apagar los bríos de la juventud, y cantó, un himno de fáciles y robustos versos formado, a la virtud de su discípulo inolvidable (1).

Mons. Spandre, Obispo diocesano, trazó con frases escultóricas la angelical figura del festejado y enterneció a todos cuando recordó los años juveniles pasados bajo la dirección de Don Bosco e invitó a la juventud de Mondonio a emular los santos ejemplos de Savio.

Puso fin a los discursos el Emmo. Card. Cagliero, trayendo a la memoria con viva emoción el último adiós dado a su santo compañero el día 1 de marzo de 1857, a quien hubo de ayudar a vestir el traje de fiesta, cuando se disponía a partir para su casa. Recordó las palabras que aquél dijo a Don Bosco al despedirse: — *« ¡Don Bosco, yo me voy, pero pronto volveré al Oratorio, y me quedaré en él para siempre »*. Estas palabras, dijo, se verificaron desde el punto que murió, pues que su espíritu comenzó a revolotear como un ángel benéfico, en medio de sus condiscípulos y sigue aleteando aún ahora; pero sobre todo se cumplieron desde el día que su cuerpo fue trasladado al Oratorio de Valdocco, y en ellas veo una consoladora promesa de su protección sobre los jovencitos, la cual no faltará ciertamente a las de Mondonio, si cada niño, si cada jovenzuelo, al pasar delante de su efigie, recuerda y graba en lo hondo del corazón el sublime propósito, que fue su lema: *« Morir antes que pecar »*.

Terminado el discurso de su Eminencia, la banda del Oratorio Salesiano de Turín, bajo la batuta del Mtro. Cav. Dogliani, entonó el

(1) El Rdo. Sr. D. Juan Francesia fue maestro, y el Emmo. Card. Cagliero compañero del Siervo de Dios. Ambos pasan de los ochenta años y son los más antiguos discípulos de D. Bosco, que sobreviven.

« Himno a Domingo Savio » compuesto por D. J. Rubino y musicado por el Mtro. Vaninetti.

* * *

El monumento es todo de mármol blanco y se debe al cincel del distinguido escultor Enrico Cattáneo, antiguo alumno del Oratorio Salesiano de Turín.

La figura del santo jovencito, toda blanca como su alma sin mancha, álzase sobre un sencillo pedestal, en actitud digna, expresiva y atrayente. En su mano ostenta un papel en que aparece escrito el propósito hecho, a los

esta sencilla dicatoria: « *A Domingo Savio sus admiradores* ».

* * *

No abundan por cierto los monumentos dedicados a jovencitos, por cuanto es poca propicia la tierna edad, a las virtudes y a las grandes hazañas, que despiertan la admiración de las gentes: pero si es de admirar el hombre que sobresale y descuella sobre los demás hombres, no lo ha de ser menos el niño, que sin dejar de serlo, se aventaja en virtud sobre los demás niños y con su ejemplo les señala una senda



MONDONIO — Solemne inauguración del Monumento de Domingo Savio.

siete años de edad, cuando recibió por primera vez el Pan de los Angeles y que fue el lema de toda su vida: « *La morte, ma non peccati!* », « ¡Morir, antes que pecar! ». Tal fue el lema con que su Venerable Director y maestro encabezó la biografía del santo niño, como el que mejor compendia y traducía el pensamiento y amor que informó toda su vida: y cuando se trató de reproducir por el pincel sus facciones e imagen, el mismo Don Bosco indicó que se le representase señalando con una mano el referido mote, escrito en una cartilla, mientras con la otra abrazaba a la Virgen, que fue la inspiradora y sostén de su heroica empresa. Completa el simbolismo de las virtudes características de nuestro angelical Domingo, una mata de azucenas, que se yergue junto a sus pies. En la tarja frontera del pedestal, se lee

luminosa que seguir en las volubilidades de la edad inexperta.

Tal ha sido el Siervo de Dios, Domingo Savio. ¡Que desde lo alto del nuevo monumento irradie los destellos de su virtud sobre las turbas juveniles de todo el mundo!

Os habéis brindado generosamente a trabajar conmigo y tener parte en mis fatigas, y a serme compañeros en la honra de acá abajo, para alcanzar el gran premio que el Señor nos prepara en el cielo... Agrádanme muy de veras vuestros ofrecimientos y como padre os respondo sencillamente que es estoy reconocido por ellos; de corazón, y que me daréis el mayor placer y gusto del mundo si me ayudáis a salvar vuestras propias almas....

(De una carta del Vble. Bosco).



POR EL MUNDO SALESIANO

BARCELONA. — Premiación y balance anual. —

En el «Instituto Salesiano de San José», de la calle Rocafort, a últimos de julio tuvo efecto la solemne distribución de premios, asistiendo numerosos invitados y las familias de los niños. Ocuparon el estrado presidencial el concejal señor Gabarró, el reverendo director del Colegio, los presidentes del Centro Obrero «Don Bosco» y de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos y varios distinguidos cooperadores de la Obra.

Cantado el himno escolar por los niños del Colegio, se procedió a la lectura de la Memoria del año escolar, que se estaba clausurando. De ella se colige que durante el año fueron matriculados en las Escuelas diurnas, completamente gratuitas, 1.017 niños, de 7 á doce años; 343 obreros en las nocturnas; 240 fueron admitidos á la primera Comunión; á 244 se les suministró diariamente la sopa gratuita, y á 54 se les buscó una conveniente colocación, habiendo sido instituida al efecto una Bolsa de Trabajo para los alumnos y antiguos alumnos del Colegio.

Al empezar el nuevo curso se inauguraron cuatro nuevos locales para clase, amplios y bien ventilados; y durante el curso, un salón de actos, que debe servir especialmente para recoger á los niños y jóvenes obreros los días festivos y entretenerlos honestamente, después de cumplir con los deberes del buen cristiano.

Los premios consistieron en cortes de traje, libros y objetos de dibujo, acompañados de artísticos diplomas.

Se finalizó la fiesta con un discurso por el señor Gabarró, enalteciendo la obra que han realizado durante el curso los PP. Salesianos.

Después fué visitada la Exposición didáctico-escolar. Numerosos y muy variados son los trabajos presentados.

MADRID. — «Velada de los Sacrificios». —

El Sagrado Corazón de Jesús tiene muchos amiguitos entre los niños de España. De nuestras Escuelas populares de la Villa y Corte, nos escriben la siguiente hermosa noticia:

«Digno remate del mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, que con vivo fervor celebraron los niños de nuestras Escuelas, fué la veladita íntima que se celebró en nuestro salón de actos el primer viernes del pasado julio. La titulamos de *los sacrificios*, porque toda ella fué una explicación y glorificación de esa hermosa idea que Dios inspiró a un alma grande para levantarle un trono en el Tibidabo. Nuestros

niños la habían tomado con tanto entusiasmo que a pesar de su pobreza habían logrado reunir más de 200 pesetas de exquisita miel libada, con costosos sacrificios infantiles.

La Veladita revistió un carácter de infantil y sincera piedad, que dejó en el ánimo de todos la más dulce impresión. ¡Cómo penetraría en el corazón puro y generoso de tantos niños presentes esa hermosa idea del sacrificio por amor del Sagrado Corazón de Jesús, expuesta de una manera tan amena y tan adaptada a la capacidad de los niños! ¡Quién sabe si el recuerdo de esos generosos sacrificios será para alguno el áncora de salvación en momentos difíciles de la vida! »

¡Bien por los simpáticos madrilenillos! ¡Tendrán muchos imitadores?...

MÁLAGA. — En honor de Don Bosco. —

Las Escuelas Salesianas de San Bartolomé el 24 de junio dedicaron un solemne homenaje a Don Bosco, mediante la celebración de una Velada músico-literaria. Participaron en ella los alumnos, antiguos alumnos y señores Cooperadores.

Entre los numerosos de ella sobresalieron los discursos de los beneméritos Cooperadores, D. Félix Ballenilla, Comandante de Artillería, y Excmo. Sr. D. José Estrada, Diputado a Cortes. Ambos ensalgaron con palabra galana y vibrante de entusiasmo, las glorias y santos ejemplos del Apóstol de la juventud.

BERNAL (Argentina). — Venticinco años de vida próspera y fructuosa. —

El Colegio Salesiano de Ntra. Sra. de la Guardia, de esta ciudad acaba de conmemorar el cumplimiento de los cinco primeros lustros de su existencia. El fausto acontecimiento se celebró en la intimidad de la familia, dejando para otro momento la solemnidad exterior.

El P. Director D. Nicolás Esandi, que ha estado al frente de la Casa dieciocho años seguidos y fué uno de los fundadores, recordó con honda emoción las penurias y dificultades de los comienzos de la Obra, que contrastan vivamente con su esplendor y prosperidad presentes. Pero mayormente, echando una mirada a los magníficos frutos de sana educación recogidos en el transcurso de los venticinco años pasados, se reconoce palpablemente la intervención de la mano de Dios y se siente el imperioso deber de entonar el himno de acción de gracias. Así se hizo, cantándose un solemnisimo *Tedéum* por toda la Comunidad reunida.

BUENOS AIRES. — Bodas de plata de una Conferencia de S. Vicente de Paúl. —

El domingo,

22 de agosto último, en la parroquia Salesiana de San Juan Evangelista, se cantó un *Tedèum* en ocasión de festejar las bodas de plata de la fundación de la Conferencia Vicentina de caballeros.

Asistió a la Misa de Comunión general de los socios y familias socorridas, el ingeniero don Rómulo Ayerza, en representación del Consejo general de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

El mismo señor Ayerza fué, veinticinco años hace, el primer presidente provisional de la misma, al iniciar sus trabajos bajo la dirección del R. P. Esteban Bourlot.

Antes del *Tedèum* pronunció una conferencia el Cura Rector Presbítero Valentín Bonetti, haciendo notar los grandes beneficios de orden material y de orden moral, realizados en el primer cuarto de siglo por los celosos vicentinos, alentando a la juventud a enrolarse en las filas de las conferencias de jóvenes y a los caballeros en la de hombres, por ser la obra más práctica de acción social y una de las más eficaces.

Esta Conferencia, según el balance, ha distribuido en esos 25 años la respetable suma de 24.098.96 pesos en bonos de pan, leche, carne y subsidios para alquileres y vestidos.

Para solemnizar la conmemoración por parte de los socios, además de la Misa y el *Tedèum*, hizose un reparto extraordinario de pan, azúcar y fideos a las familias pobres visitadas.

En el salón de actos del Colegio anejo San Juan Evangelista, se realizó por la noche una amena velada.

En ella pronunció un elocuente discurso el profesor normal don Angel Basso, actual presidente de la Conferencia Vicentina, en la parroquia de la Santísima Trinidad, el cual veinticinco años atrás fue el primer secretario de la Conferencia de San Juan Evangelista.

En su interesante discurso evocó el señor Basso la memoria y los trabajos de los fundadores de la Conferencia, presbítero Esteban Bourlot, ingeniero Rómulo Ayerza, doctor Oriol Solé Rodríguez y señores, Severo Salas, Agustín Pedemonte, Luis Stagnaro, Daniel Dall'Orso, Fernando A. Fava, Jacinto Brunero, Francisco Marengo, Andrés Fanetti, Lorenzo Scaáso, Juan Donte y José Piccardo; muchos de los cuales ya han ido a recibir de Dios el premio de su caridad. — (De « *El Pueblo* » de Buenos Aires).

BAHÍA BLANCA (Argentina). — « *La Casa del muchacho pobre* ». — Las salesianos de Bahía Blanca, como adhesión al VIII Congreso de Cooperadores y a la inauguración del monumento a Don Bosco en Turin, realizada el día 23 de Mayo, han puesto mano en la construcción de un nuevo pabellón para ampliar el colegio de Nuestra Señora de la Piedad, donde ya se educan algunos centenares de artesanitos.

El nuevo pabellón, cuya piedra fundamental se colocó el 25 de Mayo, mide 40 x 11 metros y en él se podrá albergar a 60 necesitados.

El costo del edificio es de 35.000 pesos y se

cubrirá con donativos. Para facilitar éstos se ha dividido el edificio en 13 secciones o tramos de pilares de 3.000 pesos cada uno, comprendido el revoque, piso, techo, cama, etc. Cada dos tramos forman una sala que vale 6.000 pesos.

Hay 10 ventanones de 2 m. por 3,20 y dos puertas que están valuadas en 320 p. cada una, incluyendo pintura, vidrios y accesorios.

Los personas a que costearan un tramo o una ventana podrán hacer grabar su nombre o el de alguna persona querida en una lápida, que se colocará en él. Los que costearan una sala podrán darle el nombre que deseen. Los nombres de los demás señores donantes quedarán grabados en una lápida.

Las ofertas pueden hacerse por cuotas a voluntad de los donantes.

El primer tramo ha sido cesteado por la familia Capurro y llevará el nombre de Ana C. de Capurro.

El acto de la inauguración alcanzó lucidas proporciones. Concurrieron a él las autoridades municipales y distinguidas familias de Bahía Blanca.

El nuevo cuerpo de edificio en construcción, interpretando el pensamiento y deseos de los señores Cooperadores de la localidad, ha sido bautizado con el nombre de « *Casa del Muchacho pobre* » que le cuadra a las mil maravillas, pues no tiene otro fin que el de ser, no sólo albergue, sino verdadero hogar de los pobres niños, que carecen de él.

Un honroso telegrama. — En el programa de festejos conmemorativos del Centenario del General Belgrano de la Ciudad de Bahía Blanca figuró un vistoso desfile de las tropas de marinería en divisa de gala. Con el propósito de imprimir mayor lucimiento al brillante desfile, la Dirección del Colegio « *Don Bosco* » de esa ciudad ofreció agregar a las tropas, 700 alumnos en divisa de deporte y un cuerpo de ciclistas y otro de cornetas y tambores. Requiriéndose para ello un permiso especial del Poder Ejecutivo de la Nación, se elevó la correspondiente solicitud por intermedio del Diputado Nacional Dr. Valentín Vergara, quien con tal fin tuvo una entrevista con el Dr. Irigoyen, Presidente de la República.

El Dr. Irigoyen manifestó su complacencia por la patriótica iniciativa ideada por los salesianos de Bahía Blanca, tributando un elogio justiciero los salesianos en la República Argentina en general por la obra educativa y nacional desarrollada en el transcurso de muchos años, y encargó al legislador Vergara, comunicara el despacho favorable de la solicitud elevada.

El Dr. Vergara llenó su cometido dirigiendo a los Salesianos de Bahía Blanca un telegrama, que transcribimos a continuación textualmente: *Colegio « Don Bosco »* — Bahía Blanca —

« La obra nacional y patriótica que realizan en el país los padres salesianos, merece la más viva simpatía de parte de los poderes públicos y por ello el Exmo. Señor Presidente de la Nación, a quien he hecho presente la solicitud de Uds., me encarga les manifieste que accede

gustoso a ella. Salúdales atentamente, VALENTÍN VERGARA ».

Los lisonjeros términos en que está redactado el telegrama, reflejan el favorable concepto de la obra salesiana, que tienen formado el primer Magistrado de la Nación y uno de sus más ilustres representantes: no es éste el primer testimonio del afecto de los Poderes públicos que los Salesianos de la Argentina han recibido por sus trabajos, sino un nuevo precioso eslabón de una cadena de ellos.

PANAMÁ. — Los primeros frutos del Oratorio Festivo. — Anteriormente dimos la noticia de la inauguración del Oratorio Festivo en esta importante ciudad: hoy tenemos la satisfacción de dar la de sus primeros frutos... de salvación. En efecto, nos escriben:

El domingo 15 de agosto, fiesta de la Asunción, en el Oratorio estuvo hubo una misa de Comunión. Ya en la víspera los pilluelos del Oratorio concurren para las confesiones y cada uno con la formalidad y paciencia de un hombre ya experimentado, esperaba su turno; y digo con paciencia porque los gritos y algazara, de los compañeros ya confesados que jugaban en el patio, debía ser una verdadera mortificación para él.

Antes de las seis y media del día 15 estaban ya listos en la capilla del Oratorio unos ochenta niños para recibir, como en efecto recibieron, con mucha devoción y recogimiento, el Pan de los Angeles. Muchos otros se levantaron también para comulgar, pero fueron remitidos a sus puestos, ¡pobrecitos! aun no tenían la primera comunión y no estaban preparados. Al acabarse la misa un suculento desayuno siguió al religioso acto, que confiamos se repetirá todos los meses.

Mientras en el Oratorio Festivo se practicaba unos de los actos más hermosos de nuestra santa religión, en el Hospicio se festejaba en el mismo día, el aniversario de la fundación del Colegio y la aceptación de los socios del Círculo Domingo Savio. Por la mañana hubo misa solemne y comunión general. Una lluvia torrencial impidió el desarrollo de un extenso programa de diversiones, pero se desbordó el entusiasmo por la noche en la gran velada en que se dió posesión a la directiva del Círculo. Se puso en escena el drama los «Niños Cautivos» en que los mismos socios desempeñaron sus papeles, y el chistosísimo sainete «El Profesor de Pega». Además hubo cantos y poesías. La Banda del Hospicio ejecutó bonitas piezas. Ciertamente quedaría tan impresa en el corazón de estos niños esta fiesta de Colegio que el tiempo no podrá borrar. Felicitamos a la nueva directiva del Círculo y auguramos a todos los socios constancia y cumplimiento en sus deberes.

El día 22 de septiembre se bendijo en el Hospicio un altarcito y una estatuita de San José perteneciente a la compañía establecida en esta Casa.

NECROLOGIA

Socios Salesianos difuntos:

— En *Madrid* (Esp.) murió el ejemplar hermano coadjutor Salesiano Don **Pedro Seguí y Bauzá**, víctima de un desgraciado accidente, que padeció por salvar a un niño de una caída. Los tres meses que vivió todavía, clavado en la cama y en una agonía continua, mostró una paciencia, resignación y sufrimiento admirables, digno coronamiento de aquel acto heroico.

— En *San Nicolás de los Arroyos* (Argentina) se durmió con una muerte placidísima el hermano coadj. **León José Blum**. Era una de esas almas sencillas, en quien los años no llegan a empañar el candor de la inocencia: su vida podría resumirse diciendo que fue un suspiro continuo de amor a nuestra Madre, la Virgen Auxiliadora, al pie de cuyo altar exhaló su bella alma.

Sres. Cooperadores Salesianos difuntos:

España: en *Gerona*, Doña Joaquina Moner y Puig de Font; Dr. D. Felipe Sánchez García, médico; y Da. Francisca Valls y Rigau, Vda. de Veray. — En la *Seu de Urgell*, el Muy Iltre; Dr. D. Juan Morbá y Sitges, Canónigo; en *Málaga*, la Sra Da. Carmen Hinojosa de Lavigne, insigne y benemérita bienhechora del Asilo de San Bartolomé; en *Madrid*, el piadoso exalumno D. Vicente Paréja.

Panamá: en la Capital la Sra Da. Francisca C. Aguilar, y el Dr. D. Pablo Arosemena, ilustre patricio y benemérito Cooperador.

Colombia: en *Lebrija*, el Sr. D. Ramón Serrano S. asiduo y fervoroso Cooperador de nuestra Obra.

Venezuela: en *Boconó*, los Sres Cooperadores siguientes: Da. Griselda de Torres, Da. Trinidad de Arayo, D. Tericio Alvarez, D. Ignacio Guerra, Da. Dolores Santander, Da. Josefa S. de González, Da. Florinda y Da. Siraica Bricenios, Da. Ascensión León, Da. Josefa González, Da. Asunción Asuaúj y D. Jerónimo Castellano.

Argentina: en *Buenos Aires*, el distinguido doctor y benemérito adalid de la buena causa, D. Apolinario C. Casabal, uno de los fundadores de la Pia Unión de Cooperadores en la Argentina, a quien el mismo D. Bosco envió el Diploma el año 1878. Tenía una confianza filial en María Auxiliadora, de quien había recibido una señalada merced, y era asiduo frecuentador de todos los actos de la Familia Salesiana, a la que se consideraba íntimamente ligado.

Uruguay: En *Montivideo* la caritativa señora Doña Manuela Pereiva de Gialorenzo; Don Felipe Arróspide, modelo de caballeros cristianos; Doña Catalina Loreto de Macchiavello, venerable anciana, llena de virtudes; y Doña Isolina Zapata de Castro, que pasó por el mundo haciendo el bien, como un ángel de caridad. Celó siempre el decoro de la Casa de Dios y la Obra salesiana le debe muchos beneficios.

Indice del año 1920.

Documentos:

- Carta del Rdmo. Sr. D. P. Albera a los Sres. Cooperadores Salesianos, *pág.* 2.
 El Octavo Congreso Int. de Coop. Salesianos, 35.
 Una hermosa Carta, 39.
 Una carta edificante, 102.
 Discurso del Ilmo. Sr. D. Miguel Claros, Obispo Auxiliar de Santiago de Chile, 133.
 Una importante alocución pastoral del Excmo. Sr. Arzob. de Montevideo, 212.
 Decreto de la Introducción de la Causa de Beat. y Canonización del Siervo de Dios D. Andrés Beltrami, sac. de la P. S. S., 247.
 En honor de San José. - Doc. Pontificio, 276.
 Don Bosco y la Obra de los Oratorios Festivos, Art. del Rdmo. Sr. Obispo de Orihuela, 309.

Artículos de fondo:

- El problema de la juventud abandonada y los Coop. Salesianos, II, *pág.* 37; III, 100; IV, 307.
 La Virgen de Don Bosco, 132.
 En torno al Monum. de Don Bosco, 72.
 Después del Congreso. ¡A trabajar!, 211.
 La Mutualidad escolar en los Orat. Fest., 153.
 Los Antiguos Alumnos y la Organización, 155.
 Orígenes de la Pia Unión de Coop. Salesianos. - Noticias históricas, 244.

Artículos informativos:

- Obra Salesiana en Venezuela: Los primeros cinco lustros, *pág.* 69.
 Exposición didáctica profesional de la Obra de Don Bosco en la Argentina Merid., 71.
 Nuestras próximas Fiestas y Congresos, 99.
 Una empresa salvadora, 215. - *Una*
 Honrando la memoria de un Apóstol (Don Evasio Rabagliati), 255.
 Por los Niños de la calle (Bahía Blanca), 268.
 Nuestra Exposición Didático-Profesional, 278.
 Certamen Gimnástico Internacional, 280.
 Una hermosa Obra Social, 311.

Artículos de crónica:

- Voces de gratitud. (Los niños del Orat. Festivo de Viena al Papa), *pág.* 101.
 Una caravana de huerfanitos, 135.
 Introducción de la Causa de Beatif. y Canoniz. del Siervo de Dios Andrés Beltrami, 246.
 Consagración de la Iglesia de San Agustín en Milán, 251.
 La Fiesta onomástico del Rdmo. Sr. D. Albera, 252.
 Cien pequeños uelos de Viena en torno de D. Albera, 253.
 Bodas de plata episcopales, 214.
 Inauguración de un Monumento a Domingo Savio, 329.

Flores de nuestro jardín:

- Un religioso-soldado (Dr. Juan Miglio), *pág.* 12 y 82.
 De la China al Cielo (Muerte del Padre Misionero Don Luis Olive), 141.

De nuestras Misiones:

- Río Negro (Brasil). Excursiones Apost. a lo largo de los Afluentes: I - A lo largo del río Cayarí, 17; II - En el Paporí, 78; III - A lo largo del río Isana, 104; IV - Por el Uaupés arriba, 136; V - Viaje de vuelta, 258. (Relaciones del Pref. Ap. Mons. L. Giordano).
 La muerte de Monseñor Lorenzo Giordano. Carta del P. Juan Bätzola, 261.

- Kuang-Tung (China). I - En el campo del trabajo. (Rel. del P. Santos Garelli); II - Las primeras fatigas, *pág.* 73 y 110; III - Bodas y funerales solemnes, 112 y 140; IV - De los cuerpos a las almas, 142; V - Los prodigios de María Auxiliadora, 144.
 Muerte del Mis. D. Luis Olive, 145.
 Dificiles comienzos de la Misión de Lem-Nam-Tou-Jou. (Rel. del P. L. Versiglia), 220.
 Una excursión al Oeste de la Misión, 282.
 Descripción geográfica de la Misión Salesiana de Lem-Nam-Tou, 314.
 Nuevo Vicariato Apostólico en China, 227.
 Patagonia. - Una reunión de Indígenas en Zapala. (Relación del P. Carlos Pesce), 41.
 Ecos de la Patagonia, 81.
 Informe del R. P. Luis Pedemonte al Excmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, 319.
 Matto Grosso. - Conversión de una India en el punto de la muerte. (Rel. del Mis. Don César Albisetti).
 La nueva Misión Salesiana en el Chaco Paraguayo, 290.
 Por nuestras Misiones, 321.

Culto de María Auxiliadora:

- Consagración de la Misión Salesiana de la China a María Auxiliadora, 149.
 Privilegio importante. (Sobre la Misa Votiva de M. A.), 228.
 La Fiesta de María Aux. (descripción típica), 233.
 Fiestas y cultos particulares celebrados en Bogotá, *p.* 47; Bucaramanga (Col.), 263; Buenos Aires, 46; Caldon, 324; Caracas, 292; Cartago, 47; Ciudadela, 46; Cuyabá, 149; Chitrè, 324; El Salvador, 323; Fortín Mercedes (Arg.), 263, 324; Habana, 23; Junia, 292; Labateca, 292; La Carlota, *p.* 228; Lebríja, 24, 322; Pichindé, 292; Piura, 263; Puerto Natales, 24; Rodeo del Medio, 116 y 293; Villa Colón, 87; Villalonga, 86.

Gracias de María Auxiliadora:

- Procedentes de Baracaldo, 49; Barcelona, 27, 49, 119, 265; Barranquilla, 119; Betijoque, 88; Bonobó, 119; Bogotá, 150; Bucaramanga, 115, 229; Buenos Aires, 117, 294; Cádiz, 116, 119; Cali, 50, 229 e 294; Ciudad de León (Méj.), 26; Ciudadela, 150; Córdoba (Arg.), 296; Córdoba (Esp.), 88; Corpus Christi (Texas), 88; Ecija, 27; Esmeraldas, 266; Figueras, 49; Fontivón, 150; Fuente la Higuera, 118; Girona, 265 y 295; Girón, 231; Guayabal, 296; Huesca, 118; Ibagué, 296; Jara, 229; Jacatitibá, 150; La Bisbal, 25; La Paz, 118; Las Palucas, 49; Lima, 295; Madrid, 26, 27, 49 y 231; Manresa, 49; Mataró, 27; México, 151, 231 y 266; Mosquera, 49 y 51; Olpas, 296; Patagones, 230; Puebla Larga, 118; Ripoll, 266; Ronda, 265; Salamanca, 26 y 27; San Felis Saserra, 264; San José del Valle, 150; San Nicolás, 48; Sarriá, 88, 230 y 294; Talavera de la Reina, 231; Tucumán, 119; Valencia (Esp.), 117 y 118; Valverde, 119; Vigo, 25 y 265; Villa Ocasubi, 296; Zapatoca,
 Otras listas de gracias en las *pág.* 89, 120, 151, 231, 266, 294 y 327.

Rasgos del Vble. Don Bosco:

- ¿Quién fue el doctor?, 50.

Gracias del Vble. Don Bosco:

- Alessandria, 268; Barcelona, 53; Barranquilla, 120; Betijoque, 298; Conellano, 152; Córdoba (Arg.), 53 y 298; Florencia, 121; Malta-Sliema, 90; Mirabello, 91; Molina de Aragón, 298; Nápoles, 53;

Trofarello, 91; Turin, 53 y 152; Verona, 152; Vigo, 297.

Por Domingo Savio:

A las Asociaciones tituladas « D. Savio », 91. Gracias: Barcelona, 298; Cali, 298; Colonia Sedó (Barcelona, 232); Lieja, 122; Macul, 123; Puebla de los Angeles, 123; Siano, 223; Villa Ocasubi, 298; Varias, 91.

Crónica de los Congresos Internacionales:

Octavo Congr. Intern. de Coop. Salesianos, 35. Nuestros próximos Congresos: Temas y Conclusiones, 67. Las jornadas gloriosas de mayo, 163. Carta del Papa Benedicto XV al Rdmo. Sr. Don P. Albera, 164. Sesiones Generales: Solemne sesión de apertura, 165. — Segunda sesión general, 191. — Solemne sesión de clausura, 195. Secciones: — El Congreso de los Cooperadores: Primer día, 168; Segundo día, 171. Congreso de Antiguos Alumnos: Primera jornada, p. 175; Segunda jornada, 179. Congreso de Antiguas Alumnas: El primer día, p. 183; Día segundo, 186. Reuniones especiales, 193.

Inauguración del Monumento de Don Bosco:

Los preparativos, pág. 199. La inauguración del Monumento, 200. El Monumento (descripción), 204. Gaetano Cellini, 205.

La fiesta de María Auxiliadora (Turín):

La Novena, pág. 206; Día 24, Funciones solemnes, 207.

Antiguos Alumnos:

Chile. - Primera convención de A. A., 57. Paysandú, 58 y 125. España. - Asamblea Nacional, 235. Madrid. - Congregación de A. A., 271. Los Ant Alumnos y la organización (art.), 155.

De los Colegios de las Hijas de M. A.:

Nuevas Casas en España, p. 54. Alicante, 271; Bahía Blanca, 55; Bernal, 124; Buenos Aires, 54, 92, 124 y 154; Chubut, 124; Jerez de la Frontera, 237; Méjico, 237; Montevideo, 124; Torrente, 124; Santiago de Chile, 271.

De los Oratorios Festivos:

La Mutualidad Escolares en los Orat. Festivos, (artículo), 153. Noticias de Bogotá, 298; Campello, 57; Cintruéniga, p. 56; Estella, 93; Huesca, 56; Madrid, 93; Orihuela, 299; Puebla de los Angeles, 93; Utrera, 153.

Auras del Tibidabo:

Sacrificio agosto, 92. — ¡Todo sube! 215. — Crónica del mes de junio, 310.

Por el Mundo Salesiano:

El Capitulo Superior: Nuevos nombramientos, 60. Nuevo Obispo Salesiano, 156. En honor del Sr. Arzobispo de Cuba, 156. Dos Cartas del Papa a los rapuzuelos de Don Bosco, 238. Las Causas de Beatificación, 268. Exposición programática de las Escuelas Profesionales, 238. Jubileo Sacerdotal (Rdmo. D. J. Barberis), 300. Crónicas diversas de las siguientes Casas y Colegios Salesianos: Barcelona, 333; Barranquilla, 300; Bernal, 126; Bogotá, 156; Bahía Blanca, 61, 95, y 268; Buenos Aires, 30, 125, 238 y 300; Cachoeira, 62; Caracas, 127; Cartago, 62; Comodoro Rivadavia, 158; Cuyabá, 62 y 157; Chubut, 126; Eciija, 300; General Roca, 126; Gerona, 28 y 122; La Coruña, 156; La Plata, 61 y 239; Lima, 29, 61 y 157; Madrid, 28; Málaga, 122; Manga, 127; Mataró, 122; Meliapor, 62; Mendoza, 95; Montevideo, 239, 269; Morelia, 94; Panamá, 62, 127; Rodeo del Medio, 126 y 271; Santa Ana, 94; Sta. Tecla, 308; Santiago de Chile, 158 y 270; Sarriá, 60 y 122; Sucre, 270; Tucumán, 300; Valparaiso, 127; Viena, 239; Vigo, 122.

Bibliografía:

Véanse las pág. 16, 59, 160, 216 y 254.

Tesoro Espiritual:

En las pág. 30, 49, 85, 113, 155, 262, 277 y 323.

Necrología:

Cardenal Arzob. de Toledo, 303. Alais de Vivot, Da. Enriqueta, 52. Beltrami, Don Emilio, 96. Bch, Don José, 304. Ginachero, Da. Carmen, 240. Girona, Excmo. Sr. D. Manuel, 304. Martínez Rincón, Da. Asunción, 32. Obispo de Santander, Excmo Sr., 303. Obispo de Gerona, Excmo Sr., 272. Obispo de Salta, Ilmo. Sr., 32. Peón Machado, Da. Felipa, 240. Rosmini, Rdo. D. Pedro, 32. Viya y lauregni, Srta. Da Ana, 95. Vda. de Chávez, Da. Dominga, 64. Vda. de Noriega, Da. Petra, 64. Religiosos Salesianos difuntos, pág. 31. Religiosas Hijas de M. A. difuntas, 63. Sres. Cooperadores Salesianos difuntos, 64, 128, 160, 240, 272, 304 y 334.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI. Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.